



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

RELACIONES DIPLOMÁTICO-MILITARES DE TURQUÍA; EL CASO  
PRÁCTICO DE ESPAÑA

Autor: María Cárdenas Antón  
5º E-5  
Política exterior de España y de la UE

Tutor: Rafael Martín Rodríguez

Madrid abril 2025

## **RESUMEN**

Este estudio analiza la evolución de la política exterior de Turquía, destacando su reciente auge como potencia regional y su independencia estratégica en un escenario geopolítico en constante cambio. La investigación, fundamentada en los marcos teóricos del neo-otomanismo y el neorrealismo, examina cómo Turquía, desde la muerte de Atatürk y, especialmente, con la llegada al poder de Erdogan y el AKP, ha redefinido su posición internacional. A través de casos clave como los conflictos en Libia y Siria, la cuestión kurda, el enfrentamiento en Nagorno-Karabaj y las tensiones en el Mediterráneo Oriental, se ilustra una política exterior caracterizada por el pragmatismo y la ambivalencia. Esta estrategia, basada en una lógica de contradicción, le ha permitido enfrentarse a sus aliados en numerosos asuntos y alinearse con sus enemigos en muchos otros. Todo ello queda reflejado en su industria de defensa y el comercio de armamento con actores como Rusia, Estados Unidos y la Unión Europea. Se destaca el caso de España destaca como socio clave en Europa, con una cooperación militar constante que ha consolidado una alianza estratégica única en defensa e industria.

## **PALABRAS CLAVE**

Turquía, Política Exterior, Neo-Otomanismo, Industria de Defensa, Armamento

## **ABSTRACT**

This study analyzes the evolution of Turkey's foreign policy, highlighting its recent rise as a regional power and its strategic autonomy in an ever-changing geopolitical scenario. Grounded in the theoretical frameworks of Neo-Ottomanism and neo-realism, the research examines how Turkey, since the death of Atatürk and especially with the rise to power of Erdogan and the AKP, has redefined its international position. Through key cases such as the conflicts in Libya and Syria, the Kurdish question, the confrontation in Nagorno-Karabakh and the tensions in the Eastern Mediterranean, it illustrates a foreign policy characterized by pragmatism and ambivalence. This strategy, based on a logic of contradiction, has allowed it to confront its allies on many issues and align itself with its enemies on many others. This is reflected in its defense industry and arms trade with actors such as Russia, the United States and the European Union. Spain stands out as a key partner in Europe, with constant military cooperation that has consolidated a unique strategic alliance in defense and industry.

## **KEY WORDS**

Turkey, Foreign Policy, Neo-Ottomanism, Defense Industry, Armaments

## ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	6
<b>2. FINALIDAD Y MOTIVOS</b> .....	7
<b>3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO</b> .....	8
3.1. Evolución de las relaciones diplomático-militares de Turquía.....	8
3.2. Relaciones diplomático-militares entre Turquía y España.....	8
3.3. Marco teórico.....	9
• Neorrealismo.....	9
• Neo-otomanismo.....	9
• Integración de ambas teorías.....	10
<b>4.OBJETIVOS Y PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN</b> .....	11
4.1. Objetivo general.....	11
4.2. Objetivos específicos.....	11
4.3. Preguntas de investigación.....	12
<b>5. METODOLOGÍA</b> .....	13
<b>6. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN</b> .....	14
<b>Capítulo 1: ¿Por qué Turquía es una potencia regional?</b> .....	14
6.1. Contextualización.....	14
6.2. La guerra civil en Libia.....	17
6.3. La cuestión kurda: acciones en Siria e Iraq.....	18
6.4. El conflicto de Nagorno-Karabaj.....	21
6.5. Turquía, Grecia y Chipre.....	23
• Tensiones en el Mediterráneo Oriental.....	24
6.6. Consolidación del neo-otomanismo en la percepción de Turquía como potencia regional.....	26
<b>Capítulo 2: Relaciones diplomático-militares de la actual Turquía; la lógica de la contradicción</b> .....	27
6.7. Simbiosis entre diplomacia política y militar y auge del autoritarismo de Erdogan.....	27

6.8. Relaciones ruso-turcas.....	28
6.9. Las relaciones de Turquía con Occidente, con Estados Unidos en el horizonte...31	
• Distanciamiento de Occidente y autonomía en su política exterior.....	32
• El conflicto sirio.....	34
• Patria Azul, Recursos Energéticos y los efectos sobre la Unión Europea...35	
6.10. Turquía y China.....	38
6.12. Cooperación en un Escenario de Contradicciones.....	39
<b>Capítulo 3: La política importadora militar de Turquía.....</b>	<b>40</b>
6.13. Desarrollo de la industria de defensa turca.....	40
• Capacidad actual y proyección internacional.....	42
6.14. Países importadores de fuerte conexión geopolítica.....	43
• Rusia y su problemática con Estados Unidos.....	43
6.15. Países importadores "antagonistas".....	47
• Estados Unidos.....	47
6.16. El rol de los países ajenos en materia de defensa:el caso de España.....	49
• Contextualización.....	49
6.17. El caso de España.....	51
• España como reflejo de la estrategia de cooperación y confrontación.....	55
<b>7. CONCLUSIONES.....</b>	<b>57</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>59</b>

## 1. Introducción

La República de Turquía, influenciada por los legados históricos del Imperio Otomano (1299-1922) y las reformas occidentales de Kemal Atatürk (1881-1938), ha evolucionado hasta convertirse en una potencia regional clave en las últimas décadas. Bajo el liderazgo de Erdogan y su visión del “Siglo Turco”, aspira a situarse entre las diez principales potencias globales en política, economía, tecnología, defensa y diplomacia (Gobierno de Turquía, 2023). Su estrategia combina liderazgo regional con alcance global, exigiendo el fin de la injerencia extranjera en sus asuntos internos (Ataman, 2023). Para ello, Ankara aplica una política exterior ambiciosa y pragmática, basada en intervencionismo militar e independencia estratégica, negociando con aliados y adversarios en un escenario geopolítico volátil.

El objetivo principal de este trabajo es analizar el impacto de la evolución de la política exterior turca en sus relaciones diplomático-militares con Oriente y Occidente, usando el caso de España como reflejo de su dinámica emergente. Turquía ha pasado de una alineación occidental a una estrategia autónoma basada en contradicciones pragmáticas, donde priman sus intereses nacionales en la toma de decisiones geoestratégicas. El análisis aborda sus posturas recientes, con especial énfasis en su política de importación militar. Esto permitirá explorar cómo Ankara ha equilibrado sus relaciones internacionales, negociando con potencias rivales como Rusia mientras mantiene una cooperación estratégica con Estados Unidos dentro de la OTAN. España destaca como socio clave en Europa, con una cooperación militar constante que ha consolidado una alianza estratégica única en defensa e industria. A diferencia de otros países europeos que han limitado sus vínculos con Turquía, España ha mantenido un enfoque pragmático, reforzando su posición como aliado confiable.

Este trabajo ofrece una visión integral de la proyección internacional de Turquía y cómo su estrategia de defensa ha redefinido alianzas y rivalidades. Al conectar su política exterior pragmática con su política de defensa independiente, se examina su capacidad para equilibrar intereses nacionales y consolidarse como actor clave en el escenario global.

## **2. Finalidad y motivos**

Por tanto, el presente trabajo presenta un enorme interés debido al papel crucial que juega Turquía en el actual contexto geopolítico. Desde la Guerra Fría, ha sido un puente entre Oriente y Occidente, pero su política exterior ha oscilado entre un enfoque laico-prooccidental y una visión nacionalista y religiosa bajo Erdogan, con consecuencias en sus alianzas militares. Turquía ha pasado de buscar “cero problemas” con sus vecinos a una política intervencionista en Oriente Próximo y una retórica desafiante hacia Occidente, dejando una huella difícil de revertir en su proyección global.

En las últimas décadas, su transformación internacional ha sido irreversible, aumentando su presencia exterior en diversos ámbitos, incluido el militar. En efecto, este estudio analizará cómo este cambio de postura ha impactado en la industria de defensa turca y en sus relaciones en dicho ámbito, utilizando ejemplos de países tanto antagonistas como estratégicos en términos de política exterior. Se analizarán sus vínculos militares con Europa, destacando a España como socio clave en defensa, comercio y cooperación dentro de la OTAN. A su vez, como actor relevante en la UE, España juega un rol estratégico en las relaciones diplomático-militares turcas.

### 3. Estado de la cuestión y marco teórico

#### 3.1. Evolución de las relaciones diplomático-militares de Turquía

Como se ha señalado, Turquía ha transformado su política exterior hacia una independencia estratégica basada en la lógica de la contradicción, priorizando sus intereses nacionales. Esta evolución ha implicado una postura proactiva, a veces confrontativa, con aliados occidentales y rivales regionales. En términos históricos, la política exterior turca ha estado influenciada por el legado del kemalismo<sup>1</sup>, orientado hacia una occidentalización y laicismo, así como por el neo-otomanismo pragmático, que ha redefinido su proyección regional y global. Este último enfoque ha permitido a Turquía ampliar su influencia en Oriente Medio, los Balcanes, el Cáucaso y el Norte de África, buscando restaurar su estatus como potencia regional.

En el contexto actual, Turquía ha combinado su intervención militar con estrategias diplomáticas flexibles, consolidando su papel en conflictos clave como Siria, Libia y en las cuestiones energéticas del Mediterráneo Oriental. Esta dualidad en sus relaciones internacionales se ve reflejada en su capacidad para mantener alianzas con enemigos tradicionales como Rusia y confrontar a sus aliados en la OTAN, especialmente Estados Unidos.

#### 3.2. Relaciones diplomático-militares entre Turquía y España

España es un caso clave para entender cómo Turquía ha reforzado su independencia estratégica a través de la cooperación militar. Proyectos como el buque TCG *Anadolu* y la modernización de sistemas de defensa consolidan a España como socio estratégico en Europa. Esta alianza hispano-turca ilustra cómo Ankara ha equilibrado su cooperación militar con un Estado clave de la UE, manteniendo una lógica de contradicciones pragmáticas que maximiza sus intereses nacionales. Por ello, el caso de España no solo complementa el análisis de las relaciones diplomático-militares turcas, sino que también ofrece un ejemplo tangible de cómo Turquía ha integrado sus alianzas en su estrategia de proyección global. Turquía ha llegado a hablar de España como su “verdadero amigo”.

---

<sup>1</sup> Pensamiento cuyo análisis llevaremos a cabo en apartados posteriores.

### 3.3. Marco teórico

#### 3.3.1 *Neorrealismo*

El neorrealismo, también conocido como realismo estructural, es una teoría propia de las Relaciones Internacionales que enfatiza la estructura del sistema internacional como determinante clave del comportamiento de los Estados. Según esta perspectiva, el sistema internacional es anárquico, lo que lleva a los Estados a actuar en función de su seguridad nacional y equilibrio de poder. Su principal autor es Kenneth Waltz que es considerado el padre del neorrealismo con su obra “Theory of International Politics” (1979), donde argumenta que la estructura anárquica del sistema internacional obliga a los Estados a priorizar su seguridad y poder relativo. Otros como John Mearsheimer sostienen un realismo ofensivo en el que los Estados buscan maximizar su poder para garantizar su seguridad.

El enfoque neorrealista permite analizar cómo Turquía utiliza su capacidad militar y diplomática para fortalecer su posición regional y global, evitando subordinaciones a potencias externas y priorizando su seguridad nacional.

#### 3.3.2. *Neo-otomanismo*

Por otro lado, el neo-otomanismo es una doctrina ideológica y política que también influye en la política exterior de Turquía. Se basa en la idea de revitalizar la influencia cultural, política y económica de Turquía en regiones que alguna vez fueron parte del Imperio Otomano, incluidos los Balcanes, el Cáucaso, el Norte de África y Oriente Medio. Esta teoría combina el soft power (influencia cultural y económica) con el hard power (intervencionismo militar) para proyectar el poder turco en su entorno geopolítico inmediato.

Cabe destacar el papel de Ahmet Davutoglu, exministro de Relaciones Exteriores y exprimer ministro de Turquía, en su obra “Profundidad Estratégica” (2001), donde argumenta que Turquía debe utilizar su herencia histórica y geográfica para ejercer una influencia activa en su región. A su vez, analistas como İhsan Dağı y Bülent Aras, también han estudiado cómo el neo-otomanismo ha sido claramente implementado como política exterior bajo el liderazgo de Recep Tayyip Erdogan y el Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP). Por tanto, el neo-otomanismo se presenta como un marco ideológico que justifica la expansión de la influencia cultural, política y económica de Turquía en regiones históricamente otomanas. A su vez, explica la política exterior ambivalente de Turquía, capaz de adoptar posturas

contradictorias al priorizar sus intereses nacionales y adaptarse dinámicamente a un entorno geopolítico cambiante.

### *3.3.3. Integración de ambas teorías*

Al combinar el neorrealismo y el neo-otomanismo, se obtiene una visión integral de las decisiones diplomático-militares de Turquía. Mientras el neorrealismo explica su búsqueda de equilibrio de poder y autonomía estratégica, el neo-otomanismo proporciona el contexto ideológico para su expansión de influencia en territorios culturalmente afines tratando de mostrarse como una guía para el mundo árabe e islámico, una perspectiva que a su vez se ha ido consolidando debido a la paulatina pérdida de influencia occidental en la región.

Este marco teórico se aplicará al caso de España, analizando cómo la evolución de la política exterior turca ha influido en sus relaciones de defensa. También se estudiará su política de importación de armamento de EEUU, Rusia y Europa, evidenciando cómo Ankara usa estas alianzas para reforzar su independencia estratégica y consolidar sus intereses nacionales.

## 4. Objetivos y Preguntas

### 4.1 Objetivo general

Explorar el auge de Turquía como potencia regional, el desarrollo de una estrategia diplomática fundamentada en una cooperación confrontativa, capaz de mantener alianzas con sus enemigos y adoptar bandos contrarios con sus aliados. A su vez, ver el impacto de la misma sobre su industria de defensa y sus relaciones con terceros Estados. Se destaca el caso de España.

### 4.2 Objetivos específicos

- Analizar la influencia del neo-otomanismo en las decisiones diplomático-militares de Turquía y su impacto en las relaciones con aliados y rivales.
- Explorar el papel de Turquía como mediador en conflictos internacionales y su capacidad para equilibrar sus relaciones entre potencias globales como Rusia y Estados Unidos.
- Evaluar el papel de Estados Unidos y Rusia en la política de defensa de Turquía, con énfasis en la disputa por el sistema S-400 y los F-35.
- Evaluar las implicaciones de las políticas de defensa de Turquía en su relación con España y otros Estados europeos.
- Identificar oportunidades y desafíos para fortalecer la cooperación en defensa y tecnología militar entre Turquía y Europa.

### 4.3 Preguntas de investigación

Preguntas principales:

- ¿Cómo se integra la nueva postura turca de potencia regional en sus relaciones con Occidente, Rusia y su papel en el “nuevo orden mundial”?
- ¿Quiénes son sus principales aliados en la industria de defensa? ¿Qué papel juega España?
- ¿Cómo refleja la relación con España la nueva política exterior turca?

Preguntas secundarias:

- ¿De qué manera la relación de Turquía con Rusia, que incluye cooperación militar y enfrentamientos geopolíticos, influye en su posición dentro de la OTAN?
- ¿Qué impacto tienen los conflictos en Siria, Libia y el Cáucaso en sus alianzas militares con Rusia, EEUU y otros actores?
- ¿Cómo afectan las tensiones en el Mediterráneo Oriental a su colaboración en defensa con Europa?
- ¿Qué relevancia tienen las iniciativas conjuntas, como los proyectos tecnológicos y militares con España?

## 5. Metodología

Este estudio adopta un enfoque cualitativo basado en el análisis de documentos, informes y literatura especializada en política internacional. Este enfoque se justifica por su capacidad para proporcionar una comprensión profunda y contextualizada de las relaciones diplomático-militares de Turquía.

A su vez, se emplearán dos métodos principales de recopilación de datos:

- **Análisis documental:** Se analizarán documentos oficiales, declaraciones políticas, informes de organismos internacionales, artículos académicos y literatura especializada para comprender la evolución de la política exterior turca y sus implicaciones diplomático-militares.
- **Entrevistas con expertos:** Se entrevistará a Ricardo Valdés Fernández, Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la SEGENPOL, para obtener perspectivas cualitativas sobre la política exterior turca, su estrategia de defensa y su postura en el conflicto energético del Mediterráneo Oriental.

Por último, con respecto al tipo de fuentes se ha de hacer mención al uso de fuentes primarias como documentos oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Turquía y España, Ministerio de Defensa, Instituto Español de Estudios Estratégicos, declaraciones de líderes políticos, acuerdos bilaterales o comunicados de prensa. Además, se analizarán fuentes secundarias como artículos académicos, informes de think tanks internacionales, libros especializados en política exterior turca y estadísticas de organismos internacionales para contextualizar las relaciones diplomático-militares y evaluar el impacto de la evolución de la política exterior turca.

## 6. Análisis y discusión

### 1. ¿POR QUÉ TURQUÍA ES UNA POTENCIA REGIONAL?

#### 1.1 Contextualización

Desde la perspectiva histórica, la desaparición del Imperio Otomano juega un papel fundamental, dado que a partir de ese momento, se generó el deseo de lograr un proyecto de estabilidad en la República de Turquía que resultase compatible con los valores del Estado nación occidental.<sup>2</sup> Fue a lo largo del siglo XIX y principios del XX cuando el Imperio Otomano atravesó un prolongado periodo de decadencia caracterizado por la pérdida de territorios, crisis económicas y conflictos internos. A pesar de los intentos de modernización emprendidos a través de las reformas del Tanzimat<sup>3</sup> (1839-1879), el Estado Otomano no pudo frenar su desintegración, que culminó con su derrota en la Primera Guerra Mundial y el posterior Tratado de Sèvres en 1920, que desmembró gran parte de su territorio.

En este contexto, Mustafa Kemal Atatürk encabezó la guerra de independencia turca (1919-1923) y estableció la República de Turquía en 1923, aboliendo el sultanato y, posteriormente, el califato en 1924. Considerado el "padre de la Turquía moderna", impulsó una serie de reformas radicales con el objetivo de modernizar y occidentalizar el país. Su modelo, el kemalismo, basado en republicanism, nacionalism, populism, estatism, secularism y reformism, impulsó la modernización, laicización y occidentalización del país. Además, dicho líder fomentó el concepto de "patria" favoreciendo de esta forma un sentimiento de unidad nacional.

Sin embargo, se ha de destacar cómo la política exterior de Ankara se ha enfrentado a un continuo vaivén debido a la persistente inestabilidad de sus gobiernos desde que el Padre de la Patria falleciera. El gran cambio se produce cuando en 2002 llega al poder el partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), liderado por Recep Tayyip Erdogan. Hasta el año 2003, había existido una política basada en la ambivalencia al considerar que era conveniente

---

<sup>2</sup> Esto dió lugar a la separación de la religión de los asuntos públicos, la codificación del turco como lengua oficial generando una "turquización" de la sociedad así como a la erosión de nacionalismos étnicos.

<sup>3</sup>Medidas modernizadoras cuyo objetivo era reorganizar el Imperio Otomano siguiendo modelos occidentales: la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley, sin distinción religiosa, la abolición de la tortura, la reforma del sistema judicial, la codificación de leyes civiles y penales, la creación de un sistema educativo público y la lucha contra la corrupción.

mantener la cordialidad en sus relaciones con EEUU en el seno de la OTAN<sup>4</sup> así como un buen entendimiento con Rusia. La llegada al poder de Erdogan dio comienzo a la teoría de la Profundidad Estratégica turca, fundamentando la política del país en favor de sus intereses nacionales. Esta fue expuesta por Ahmet Davutoglu, quien alegó “que Turquía necesita convertirse en un centro geopolítico como lo solía ser en el pasado y ejercer su influencia en las regiones a su alrededor, incluyendo el Medio Oriente, los Balcanes, el Cáucaso y el mundo islámico en general” (2001).

Es decir, comienza un proceso de instrumentalización de ciertas organizaciones multilaterales, siendo la OTAN un claro ejemplo, en favor de un realismo político nacional (Talavera, 2024). Es en este contexto donde Turquía trata de mostrarse ante la comunidad internacional como un actor que media en los conflictos regionales existentes dentro de su área de influencia. A su vez, comienza la eliminación del laicismo y un fuerte intervencionismo militar con el objetivo de proteger sus intereses económicos así como sus fronteras terrestres y marítimas (Baqués, 2022). La ideología de este partido es de carácter conservador, nacionalista e islamista. De hecho, el propio Erdogan había sido encarcelado previamente por su condición de islamista y sus vínculos con los Hermanos Musulmanes<sup>5</sup>.

Bien es cierto, durante sus primeros años en el poder, el AKP llevó a cabo un programa reformista que modernizó el país, reactivó la economía y mantuvo una agenda moderada en lo que se refiere al islam político, hasta el punto de que en 2005 se diese comienzo a las negociaciones para el ingreso de Turquía en la Unión Europea. Se podría afirmar que, durante estos años, los esfuerzos de Ankara se centraron en crear una estrategia de “cero problemas” para así lograr estabilidad propia. Esta primera etapa se fundamenta en componentes geoculturales, geoeconómicos y geopolíticos, un uso del soft power, el diálogo político, así como la búsqueda de la seguridad regional, la armonía cultural y la interdependencia económica (Soler i Lecha, 2023). Se podría hablar de la “europeización de la política exterior turca” (Devrim, 2012, p 117).

---

<sup>4</sup> Turquía entra en la OTAN en 1952, siendo el primer Estado de mayoría musulmana de dicha organización.

<sup>5</sup> Los Hermanos Musulmanes, nacidos en Egipto en 1928, constituyen una de las organizaciones islámicas más influyentes del mundo. Fundados por Hassan al-Banna, su ideología se basa en la aplicación de la ley islámica (sharía) en la vida pública y privada, promoviendo un modelo de gobierno inspirado en los principios del Islam. A lo largo de su historia, la organización ha experimentado diferentes etapas, desde la actividad política y social hasta la persecución por parte de diversos regímenes. Su influencia se ha extendido más allá de Egipto, alcanzando países como Jordania, Sudán, Siria y Turquía, donde ha influenciado distintos movimientos islamistas.

No obstante, estas negociaciones nunca llegaron a buen puerto, y llevó a Erdogan a seguir una nueva hoja de ruta (Aydintasbas, 2023). Es por todo esto que, a finales de los años 2000, y ante la imposibilidad de integrarse en el mundo occidental, Turquía decide reorientar su política exterior hacia lo que se ha denominado el «neo-otomanismo», que puede definirse como la proyección de su influencia a nivel político, cultural y religioso, hacia los países que anteriormente fueron parte del Imperio Otomano, para así convertirse en la potencia regional hegemónica de Oriente Próximo y el norte de África (Gutiérrez Pascual, 2021). Dicho cambio coincide con la erupción de las Primaveras Árabes, que ponen fin a la relativa estabilidad que había caracterizado a Oriente Medio durante los primeros años del AKP. Al mismo tiempo, se va a producir un cierto alejamiento de Occidente, evidenciado en la compra del sistema S-400 a Rusia y disputas territoriales con Grecia, que serán analizadas posteriormente.

Para comprender su auge regional, es clave analizar su intervención en Libia, el conflicto con Chipre en el Mediterráneo Oriental, sus operaciones en Siria e Iraq contra objetivos kurdos y su papel en la guerra de Nagorno-Karabaj, dada la relevancia energética del Cáucaso. Turquía busca consolidarse como un agente estabilizador en una región marcada por la inestabilidad (Talavera Cejudo, 2024). Durante esta nueva fase de la política exterior turca, cabe destacar como deja de percibirse como un puente entre Oriente y Occidente dando lugar a una potencia regional de carácter independiente y proactivo que busca fijar alianzas claves con diferentes Estados asegurándose su autonomía estratégica, sin subordinarse a ninguno. A su vez, se lleva a cabo un incremento del intervencionismo militar para tratar de limitar o disminuir la conflictividad que genera inseguridad en sus fronteras terrestres y marítimas, así como para proteger sus intereses económicos.

En este sentido, se podría concluir que la militarización, junto con la visión marcada por el neo-otomanismo, se convierte en la nueva realidad estratégica turca que sucede la primera década del AKP donde el principal objetivo era lograr una esfera de “cero problemas” con los países vecinos a través de herramientas de soft power. La integración europea parece dejar de ser un interés primordial llegando a considerar a Occidente como el antagonista monolítico que podría llegar a suponer una amenaza para la soberanía e integridad territorial del país (Rodríguez López, 2022). De esta forma, la pregunta no es, hacia dónde va Turquía, sino hasta dónde quiere llegar. “El camino de miles de kilómetros comienza con un solo paso” (Lao-Tse).

## 1.2 La guerra civil en Libia

Tomando en consideración todo lo anterior y las aspiraciones turcas a convertirse en un agente estabilizador y a su vez, en una potencia regional, se deben mencionar las intervenciones turcas en Libia. Estas suponen un claro reflejo de su ambición de proyectar poder en el Mediterráneo Oriental y consolidar su influencia en el Norte de África.

Como contexto, es importante destacar que, como resultado de su primera guerra civil, Libia sufrió el colapso del Estado y el derrocamiento de Gadafi. Esto generó una peligrosa dinámica de mucha inestabilidad y dió lugar al alzamiento en armas del general Haftar. Estos contaban con una ideología de corte nacionalista y una fuerte tendencia anti-islamista llevando a cabo la erradicación de grupos afines al islam político liderado por los Hermanos Musulmanes, que ostentaban representación política en el Parlamento. Consecuentemente, se produjo la disolución del Gobierno ya que lograron obtener el apoyo de parlamentarios moderados y liberales en la Cámara de Representantes (HoR). Tras este alzamiento, las facciones islamistas del gobierno constituyeron el denominado Gobierno de Salvación Nacional creando un segundo poder ejecutivo que inició hostilidades contra el grupo de Haftar en un nuevo proceso de guerra civil (Marrades y González, 2023).

En 2015, en medio de toda esta situación, tuvo lugar el llamado Acuerdo Político Libio. El mismo, auspiciado por la ONU, creó un Gobierno de Acuerdo Nacional (GAN) a cuya cabeza se hallaba Fayez al-Serraj y que aunaba el conjunto de fuerzas políticas, incluyendo los sectores islamistas. Sin embargo, este proceso sencillamente sacó a la luz una vez más la inestabilidad institucional ante la imposibilidad de GAN de ejercer autoridad en la nación además del persistente enfrentamiento entre el Consejo Presidencial del GAN y la propia HoR (apoyando a Haftar) con un mayor poder militar y manteniéndose firme a no tratar con representantes del islam político (Talavera Cejudo, 2024). A su vez, el general Haftar, a pesar de su ilegitimidad, fue ganando apoyos mediante diferentes acuerdos (logró contar con la ayuda de Egipto, Jordania, Arabia Saudí, Emiratos Árabes o Francia). Por otro lado, EEUU ha mantenido una postura ambivalente pudiendo mencionar el agradecimiento de Trump a Haftar por acabar con el islamismo radical, así como la condena por parte de un tribunal federal norteamericano por los crímenes de guerra al disponer de la noble nacionalidad. Rusia también mostró su apoyo al prestar asistencia mediante el bloqueo de la resolución emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU contra Haftar y el envío de mercenarios del grupo Wagner (que dieron lugar a la ofensiva que tuvo lugar en 2019).

Esta pérdida de poder del GAN fue aprovechada por Turquía en el año 2019. De la mano de Catar, después de cinco años de apoyo difuso a sus instituciones, principalmente por motivos de índole religioso en apoyo de los partidos islamistas, y en virtud de los éxitos logrados en Siria e Iraq, mantuvo una postura que contaba con el objetivo de recuperar la esfera de influencia otomana. En este caso, de recuperar su influencia en el Mediterráneo Oriental. Esto dio lugar a un acuerdo entre Ankara y Trípoli mediante el cual Erdogan se comprometía a enviar material militar, servicios de adiestramiento e inteligencia a las debilitadas fuerzas militares del GAN lo que permitió frenar la ofensiva de Haftar. A cambio, Turquía obtuvo una gran cantidad de beneficios como un acuerdo para el establecimiento de una base naval en Libia y una novedosa delimitación de su zona económica exclusiva con Libia (Baqués, 2022). Esto resultó en el establecimiento de un corredor marítimo entre ambos países que superpone parcialmente las aguas territoriales reclamadas por Grecia, lo que ha intensificado las tensiones regionales en torno al acceso a los recursos en el Mediterráneo Oriental y que serán posteriormente analizadas.

De esta forma, mediante su intervención en Libia, Turquía obtenía una gran legitimidad respecto a las aguas en litigio con Chipre, así como proyecciones gasísticas en los yacimientos encontrados en las mismas. Consecuentemente, Turquía continuaba creciendo y reivindicando su esfera de influencia cargada de renovado otomanismo, mostrando un revisionismo del orden regional y una clara asertividad promoviendo sus propios intereses en la región.

### **1.3 La cuestión kurda. Acciones en Siria e Iraq; importante avance hacia la hegemonía regional turca.**

Por otro lado, cabe resaltar la situación existente en Siria y el papel que esta juega en el auge de Turquía como potencia regional. Para ello, se ha de destacar el Kurdistán, siendo esta una de las regiones más volátiles del planeta y su pueblo el mayor grupo apátrida del mundo (Blakemore, 2019). Se trata de un territorio no reconocido que se extiende por regiones pertenecientes a Turquía, Irán, Iraq y Siria y que ha sido objeto de enormes tensiones durante más de 50 años. Existe una gran pulsión nacionalista que la constituye fundamentalmente el Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK). Este, desde una perspectiva político-militar, ha llevado a cabo procesos de terrorismo étnico que podrían englobarse dentro de la ola de terrorismo de nueva izquierda que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX. Este proceso de violencia política provocó un elevado número de muertes hasta un alto al fuego producido

en 1999. Bien es cierto, los ataques continuaron a partir del año 2004 desde la base de Kurdistán ubicada en Iraq y posteriormente desde Siria. El objetivo último de esta organización es el de lograr la autonomía (Fernández, 2006).

A su vez, resulta crucial hacer mención a los eventos que acontecieron en octubre de 2007. A finales de dicho mes, cerca de la frontera con Irak, el ejército de Turquía fue víctima de un atentado que causó un gran número de muertes. Dicho ataque fue preparado por esta organización que volvía a resurgir tras la captura de su líder Abdullah Öcalan en 1999. De esta forma, el Gobierno Turco comenzó a enfrentarse a mucha violencia por parte del PKK y a incontables acusaciones de debilidad por los grupos y partidos opositores del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) de Erdogan. Dichas acusaciones se fundamentaban en la cesión por parte del gobierno ante los intereses de PKK, los kurdos iraquíes, y ante los intereses y políticas estadounidenses.

Consecuentemente, a finales de dicho mes de 2007, Erdogan solicitó la autorización al Parlamento Turco con el objetivo de erradicar la infraestructura del PKK. Contaron con el apoyo de acciones diplomáticas con EEUU, el gobierno de Iraq, y el Gobierno Regional de Kurdistán. Debido a la insuficiencia de la vía diplomática, Turquía se preparó para hacer una demostración de fuerza situando a alrededor de 100.000 soldados en la frontera con Kurdistán iraquí. Dicha actuación encontraba su causa no sólo en asegurar la seguridad nacional frente PKK sino también presentes, futuros y esenciales intereses en la parte norte de Iraq entre los que se podría destacar: el estatus de la región de Kirkuk, evolución geopolítica de Kurdistán y minorías kurda en Turquía y turca en el norte de Iraq. Bien es cierto, resulta evidente que los kurdos son aliados necesarios e importantes para los norteamericanos en su deseo de dotar de estabilidad a Iraq. Ante esto los turcos temen y estiman que el Kurdistán iraquí vaya creciendo en autonomía. Dicho de otra forma, desde la perspectiva turca, Iraq podría dividirse y el Kurdistán conquistar su independencia.

Esta situación ha dado lugar a una constante transgresión de las fronteras iraquíes por parte del ejército turco tomando como excusa llevar a cabo operaciones antiterroristas en el Kurdistán generando un malestar permanente por parte del gobierno iraquí debido a sus aludidas violaciones de soberanía territorial. Desde el año 2018, en el marco de las Primaveras Árabes, Turquía mantiene la *Operación Garra*, posteriormente renombrada como

*Garra-Tigre*, cuyo objetivo consiste en acabar con la presencia del PKK en la región (Sánchez, 2020).

A su vez, se ha de hacer mención a la internacionalización del conflicto, que dio lugar a la aparición de grupos paramilitares kurdos en Siria, como las Unidades de Protección Popular (YPG), esto es, el brazo armado del Partido de Unión Democrática (PYD) con unas bases de corte identitaria regional parecidas a las del PKK. Paralelamente, se produjo una radicalización de la población de suní de Siria, fuertemente impulsada por el proselitismo de líderes carismáticos, muchos de ellos retornados de cárceles norteamericanas. A su vez, contaban con el apoyo de las monarquías árabes con el objetivo de derrocar al gobierno de Al Assad. Esto desembocó en el surgimiento de la organización terrorista conocida como ISIS que se aprovechó de la inestabilidad del país para realizar una rápida ofensiva y asentarse en territorios como Iraq o Siria. Se produjo un solapamiento temporal entre los grupos de ISIS e YPG dando lugar a la instrumentalización de ambas a pesar de que sus fines eran fundamentalmente diferentes. Cabe destacar los controvertidos lazos de Turquía con el ISIS mediante relaciones comerciales por su suministro de armamento, extracciones petrolíferas y permitiendo el libre paso en la frontera de combatientes de la organización terrorista para lograr presionar a los kurdos desde el sur (Albentosa, 2018).

Consecuentemente, las relaciones entre Ankara y Washington comenzaron a sufrir un deterioro debido a sus intereses controvertidos en Siria. No obstante, los atentados de ISIS en Turquía dieron lugar a un giro en su política. El permanente objetivo de Turquía de frenar las fuerzas paramilitares kurdas en Siria llevó al estado turco a desempeñar acciones militares de modo unilateral contra ISIS en el año 2017 a través de una operación conocida como el Escudo de Éufrates, cuyo objetivo era evitar la presencia kurda alrededor de su frontera sureste (BBC, 2019). Además, en 2018 y 2019 se produjeron otras dos acciones militares de modo directo contra YPG, contando con la autorización de Estados Unidos, tras la retirada de sus tropas que habían estado adiestrando a dichas milicias. Estas acciones, que pueden ser consideradas un claro acierto en términos estratégicos para Turquía, le permitieron establecer una franja de seguridad en las inmediaciones de su frontera, evitar un corredor sur controlado por los kurdos del YPG y una propagación del conflicto hacia territorio nacional turco (Sánchez, 2019). A su vez, le permitieron establecer un diálogo, directo de igual a igual, con grandes potencias como Rusia o EEUU sirviendo el conflicto sirio para continuar y reafirmar

su crecimiento como potencia regional tratando de desprenderse de sus «relaciones jerárquicas» con las naciones occidentales, con las que quiere entenderse «de igual a igual».

Un hecho reciente ha cambiado drásticamente el escenario. El 1 de marzo de 2025, el PKK anunció un alto el fuego unilateral con Turquía, siguiendo las declaraciones de su líder encarcelado, Abdullah Öcalan, quien instó a la organización a cesar la lucha armada e iniciar un proceso de desarme y pacificación. Este anuncio marca un posible punto de inflexión en el conflicto, aunque la implementación de la tregua aún está en discusión y dependerá de la respuesta del gobierno turco y las condiciones impuestas por Ankara (Aguiar, 2025). Paralelamente, las acciones militares de Turquía en Siria e Iraq han continuado con intensidad. En enero de 2025, el gobierno turco informó de la muerte de 20 combatientes kurdos del PKK y las YPG en zonas ocupadas por sus tropas en el norte de Siria, reafirmando su compromiso de continuar las operaciones militares contra estas organizaciones (Mourenza, 2025). A su vez, la retirada de Rusia de Siria tras la caída del régimen de Bashar al Assad en diciembre de 2024 ha alterado significativamente la dinámica del conflicto. Rusia ha comenzado la evacuación de sus bases, incluyendo la estratégica instalación naval en Tartus, lo que debilita su influencia en la región y reconfigura el equilibrio de poder en Siria.

Esta nueva situación presenta tanto oportunidades como desafíos para Turquía. Por un lado, la retirada rusa podría darle un mayor margen de maniobra en Siria para consolidar sus operaciones militares contra las YPG y expandir su influencia en el norte del país. Por otro, el alto el fuego del PKK, si se concreta, supondría un cambio en la estrategia turca, que hasta ahora había basado gran parte de su política de seguridad en la lucha contra el grupo kurdo. Por lo tanto, estos recientes acontecimientos podrían marcar una nueva fase en la política regional de Turquía, redefiniendo su estrategia militar y diplomática en Siria e Iraq, con implicaciones directas en su papel como potencia emergente en Oriente Medio.

#### **1.4. Conflicto de Nagorno-Karabaj**

Para continuar con este análisis del auge turco de la mano del neo-otomanismo, se ha de analizar el papel que ha jugado en el conflicto que surge a partir del Genocidio Armenio que tuvo lugar al comienzo de la Primera Guerra Mundial, y que sentó las bases de la tensión latente en el Nagorno-Karabaj.

Como contexto, se ha de destacar que, en 1915, en torno a dos millones de armenios ocupaban la región oriental del Imperio Otomano. Profesaban la religión cristiana y como otras minorías, no eran considerados ciudadanos de pleno derecho por parte de las autoridades otomanas que seguían la rigurosa ley islámica. De hecho, bajo el amparo de la Gran Guerra se arrestó y asesinó a políticos e intelectuales armenios incluyendo mujeres, niños y ancianos. El objetivo consistía en purgar al conjunto de población no musulmana que se hallaba en el imperio dando lugar al asesinato de cerca de millón y medio de ellos. Sin embargo, Turquía se opone a la idea de que dichas acciones sean tachadas de genocidio, argumentando que se llevaron a cabo por razones de seguridad nacional en el marco de la guerra (Antaramián, 2016).

Tras la caída del Imperio Otomano, toda la etnia armenia restante, fundamentalmente establecida en la República de Armenia, conservó una herida que ha dado lugar al resentimiento existente aún a día de hoy hacia el gobierno turco. Esto se ve reflejado en los ataques de la organización terrorista ASALA<sup>6</sup> en suelo turco a finales del siglo XX, que tomaron por objetivo el enviar un mensaje a la comunidad internacional solicitando el reconocimiento del genocidio armenio. Estos hechos junto con las políticas reformistas implantadas por Gorbachov en 1985 así como la posterior caída de la Unión Soviética dieron lugar al resurgimiento de un conflicto en la región del Nagorno-Karabaj. Esta región, perteneciente a Azerbaiyán (de religión musulmana), era ocupada fundamentalmente por cristianos armenios y constaba de un carácter autonómico. El gobierno armenio mostró su apoyo para tratar de lograr la independencia de la región y la posterior integración en el país. Consecuentemente, se produjo un conflicto armado que tuvo lugar hasta el alto al fuego de 1994 (Setián, 2020).

En esta situación conflictiva, la posición de Turquía fue la de mostrar apoyo a Azerbaiyán. Erdogan declaró que Turquía “se mantendría al lado de nuestro amigo y hermano Azerbaiyán” (2021). Rusia aprovechó para actuar como árbitro y tratar de lograr una solución negociada que también favoreciese sus intereses. Bien es cierto, fue en la segunda guerra del Nagorno-Karabaj de 2020 cuando se produce el apoyo turco al Gobierno de Azerbaiyán con clara determinación. Llevaron a cabo el envío de material militar, drones y oficiales para dirigir las operaciones. Esto hizo que Azerbaiyán contara con cierta

---

<sup>6</sup> Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia.

superioridad militar y lograrse la victoria recuperando las regiones controladas de facto por Armenia desde el año 1994 (Milosevich-Juaristi, 2023).

La tercera guerra del Nagorno-Karabaj resultó en una nueva capitulación armenia, mientras que el conflicto en Ucrania provocó un cambio en la posición de Rusia, debilitando su influencia en la región caucásica frente al auge del neo-otomanismo turco. Este conflicto evidencia el fracaso de la participación internacional, especialmente la occidental, ya que, aunque Europa y Estados Unidos condenaron la beligerancia de Azerbaiyán, la Unión Europea depende de este país para diversificar sus proveedores de hidrocarburos en el contexto de la guerra en Ucrania. En respuesta, Armenia ha buscado el apoyo de Francia, aprovechando su notable diáspora armenia, mientras enfrenta la presión de los países que apoyan a Azerbaiyán por sus lazos religiosos. Sin embargo, el vacío de poder dejado por Rusia no ha sido ocupado por ninguna potencia occidental, lo que abre la puerta a una mayor influencia de Turquía en la región. Por todo ello, esta intervención ha llevado a Turquía un paso más cerca de consolidarse como una potencia regional, con una influencia creciente en los territorios de su entorno. Además, este avance refleja no sólo la pérdida de influencia rusa en el Cáucaso, sino también el resurgimiento del neo-otomanismo y la “reimperialización” de Turquía en la región.

### **1.5 Turquía, Grecia y Chipre**

La postura turca fuertemente movida por sus intereses nacionales y el neo-otomanismo también se ve reflejada en las tensiones existentes en torno a la isla de Chipre y las aguas en litigio con esta región. Se trata de un conflicto con marcados tintes étnicos. Por un lado, se halla la República Turca del Norte de Chipre, región de facto independiente pero unívocamente reconocida por Turquía, y por otro lado, la actual Chipre, con reconocimiento internacional.

En este sentido, Turquía es un país que no ha llegado a ratificar la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Jiménez García-Carriazo, 2020). Dicho de otra forma, no solo no reconoce Chipre, sino que tampoco aquellas aguas colindantes que reclama amparada en el Derecho Internacional, así como los yacimientos de gas que allí se encuentran. Bien es cierto, el interés del estado turco no solo se reduce a Chipre sino en que la extracción de dicho gas llegue a la Grecia continental (Baqués, 2022). Por ello, en el mar

Egeo, Turquía no reconoce ZEE ni plataforma continental a las islas griegas<sup>7</sup>, de ahí que cuestione los tratados de Lausanne (1923) y de París (1947)<sup>8</sup> y no acepte estos espacios marítimos en la isla de Kastelorizo (en turco “Meis”). A las islas de Creta y Rodas, Turquía les aplica la misma consideración. Por este motivo, Grecia, respaldando al gobierno chipriota, pidió al Consejo Europeo que adoptará acciones en relación con Turquía para así tratar el incumplimiento de sus obligaciones del Derecho Internacional, creando consecuentemente un nuevo incremento de las tensiones entre ambos países.

### *1.5.1 Tensiones en el Mediterráneo Oriental*

A partir de una entrevista con el jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Valdés Fernández,<sup>9</sup> se podría afirmar que las relaciones entre Grecia, Chipre y Turquía se han visto tensionadas como consecuencia de la relación directa entre la búsqueda de gas y delimitación de espacios marítimos de soberanía, lo que a su vez ha afectado a la situación general de seguridad del Mediterráneo Oriental. Esto es así ya que los diferentes acuerdos entre Estados ribereños, así como la delimitación del espacio marítimo que establece Turquía en el Mediterráneo oriental genera enormes controversias.

Por ello, han surgido dos grandes alineamientos estratégicos regionales: un primer grupo que incluye Grecia, Chipre, Israel y Egipto y un segundo alineamiento entre Turquía y la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Francia se ha posicionado claramente a favor del primer grupo. A su vez, se ha formado una red de acuerdos bilaterales de delimitación de ZEE y plataformas continentales entre los estados ribereños que en ocasiones recogen intereses incompatibles.<sup>10</sup>

---

<sup>7</sup> Como punto de comparación, las islas Canarias generan plataforma continental y ZEE, hecho que no es cuestionado en las controversias que mantienen Portugal y Marruecos con España.

<sup>8</sup> Por el Tratado de Lausanne, los turcos cedían el control de numerosas islas a Grecia e Italia, y por el de París las islas que habían caído en manos de los italianos en la Segunda Guerra Mundial fueron incorporadas a Grecia

<sup>9</sup> Valdés Fernández, R. (30 de noviembre de 2024). *Entrevista con el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL.*

<sup>10</sup> El acuerdo Turquía/Libia de 2019 de delimitación de espacios marítimos, atenta contra los derechos de Grecia y Chipre que acababan de acordar con Israel la firma de un convenio para la construcción de un gasoducto entre Chipre y Grecia (el EastMed). Al acuerdo turcolibio le contestaron Grecia y Egipto en 2020 con su propio acuerdo de delimitación de espacios marítimos incompatible con las pretensiones turcas.

Consecuentemente, se podría afirmar que las zonas en litigio afectan actualmente a los acuerdos alcanzados en cuanto a ZEE entre Libia y Turquía, Grecia y Egipto, Turquía y la RTNC, Chipre e Israel, Chipre y Líbano, Chipre y Egipto, así como el establecimiento de la plataforma continental y ZEE de Turquía y las islas griegas en el mar Egeo y el Mediterráneo. Se ha de hacer mención a un acuerdo entre Grecia, Israel y Chipre para construir el gasoducto submarino del Mediterráneo oriental (EastMed) hasta Grecia pasando por Creta y conectando con la red europea de gasoductos. Para ello, en 2019 se creó el *Eastern Mediterranean Gas Forum* (EMGF) para buscar soluciones al rompecabezas político y legal en la región. Hoy forman parte de la EMGF ocho países<sup>11</sup> (con la sonora ausencia de Turquía). La exclusión turca generó una reacción por parte de Ankara que dio comienzo a la “diplomacia de las cañoneras”<sup>12</sup> entre 2018 y 2020 (Tanchum, 2021). Turquía, excluido de este grupo, considera que el gasoducto EastMed requiere su aprobación al pasar por la ZEE establecida con el GAN libio y considera que no hay necesidad de construir un nuevo gasoducto porque existe el Gasoducto Transanatoliano cuya ruta consideran más económica y segura.

Se podría afirmar que el detonante de las tensiones generadas en el Mediterráneo oriental en el verano de 2020 y de esa “diplomacia de cañoneras” fue la firma del acuerdo bilateral entre Grecia y Egipto sobre ZEE en respuesta al correspondiente firmado por Turquía y el Gobierno de la Autoridad Nacional (GAN) de Libia sobre la delimitación de la suya, este último denunciado por la UE. La creación de un espacio marítimo en forma de corredor constituido por la unión de las ZEE de Turquía y Libia se solapa con la de Creta, Rodas y la de Grecia y Egipto.

En consecuencia, existen grandes tensiones en torno al Mediterráneo Oriental. Además, EEUU y Rusia son dos actores cuyos intereses, como grandes productores mundiales de hidrocarburos, se ven directamente afectados. El primero, inicialmente apoyaba a Chipre, aunque abogaba por un equilibrio de los recursos entre greco-chipriotas y turco-chipriotas. Sin embargo, recientemente se ha posicionado claramente frente a Turquía al catalogar a Chipre como “aliado clave” y decretar el fin del embargo de armas impuesto en 1987. Asimismo, ejerce de intermediario en una serie de diálogos para llegar a un acuerdo entre el Líbano<sup>13</sup> e Israel para comenzar discusiones sobre sus disputadas fronteras

---

<sup>11</sup> Miembros: Chipre, Grecia, Palestina, Israel, Egipto, Francia, Italia y Jordania.

<sup>12</sup> Con el objetivo de proteger agresivamente sus fronteras y sus intereses marítimos por cualquier medio.

<sup>13</sup> Líbano no tiene solo pendiente su delimitación marítima de la frontera con Israel sino también con Siria.

marítimas<sup>14</sup>. En cuanto a Rusia, mantiene un perfil discreto, está presente en la zona con buques militares, sigue de cerca la situación y se ha ofrecido a apoyar eventuales conversaciones entre los países implicados. La UE amenaza con la imposición de sanciones, respecto a las cuales, Turquía se muestra inflexible. Por su parte, España apuesta por la estabilidad en el Mediterráneo, la cohesión dentro la OTAN y la resolución pacífica de conflictos.

Ahora bien, en medio de todo esto, la principal preocupación de Turquía, movida una vez más por el neo-otomanismo, reside en la pérdida de su carácter de corredor energético estratégico en el sur europeo.

### **1.6 Consolidación del neo-otomanismo en la percepción de Turquía como potencia regional**

En conjunto, la proyección internacional de Turquía se ha consolidado mediante una estrategia de neo-otomanismo que combina soft power con intervencionismo militar. La política exterior turca ha evolucionado desde la europeización hacia una independencia estratégica basada en el nacionalismo islámico moderado. Esta estrategia ha permitido a Turquía expandir su influencia en Oriente Medio, el Cáucaso y el Mediterráneo Oriental, utilizando el intervencionismo militar para posicionarse como una potencia regional independiente y proactiva adoptando el rol de “mediador” dentro de un entorno geopolítico compuesto de regiones muy inestables.

Por tanto, con este enfoque, Turquía ya no se percibe como un puente entre Oriente y Occidente, sino como un actor geopolítico clave en un contexto global en transformación. Su objetivo es ampliar su influencia a nivel global de manera autónoma, alejándose de las relaciones desiguales con las grandes potencias, con las que desea establecer un entendimiento basado en una equidad mutua. La pregunta ya no es hacia dónde va Turquía, sino hasta dónde está dispuesta a llegar en su reimprialización regional.

---

<sup>14</sup> La UNIFIL ha cooperado con las partes en delimitar con claridad la frontera terrestre, trazando la llamada “Blue Line”, pero han quedado pendientes algunos contenciosos territoriales y no se llevó a cabo ninguna negociación con vistas a delimitar las respectivas ZEE.

## 2. LAS RELACIONES DIPLOMÁTICO-MILITARES DE LA ACTUAL TURQUÍA; LA LÓGICA DE LA CONTRADICCIÓN

A partir de la evolución histórica y la consolidación del neo-otomanismo analizadas en el capítulo anterior, este apartado explora en profundidad cómo Turquía ha redefinido sus relaciones diplomático-militares, adoptando una lógica de la contradicción para adaptarse a un contexto geopolítico en constante cambio.

Eventos como las guerras en Siria y Ucrania han aumentado el interés en la diplomacia turca, que ha logrado negociar con Rusia a pesar de estar en bandos opuestos y, al mismo tiempo, enfrentar a sus aliados sin romper la alianza. Esto se trata de una auténtica capacidad diplomática marcada a su vez por la prevalencia del interés nacional nutrido por la tradición bizantina. Turquía mantiene cierta nostalgia de grandeza con una política exterior especialmente centrada en sus antiguos dominios. Además, esta se articula a través de una eficaz integración de los aspectos militares y diplomáticos (Macedo Rizo, 2024). Por tanto, parece que la diplomacia turca se basa en una férrea independencia frente a amigos y enemigos, caracterizándose por el diálogo y cooperación con adversarios, así como por la confrontación con aquellos con los que tiene alianzas (García-Sauco, 2023).

### **2.1 Simbiosis entre la diplomacia política y militar y auge del autoritarismo de Erdogan**

Por tanto, se puede observar una simbiosis estratégica entre la diplomacia política y militar en Turquía (García-Sauco, 2023). La dimensión militar se ha convertido en un pilar fundamental de su diplomacia, directamente vinculada con cuestiones de seguridad y defensa en sus áreas de interés estratégico. Esta fusión entre la capacidad diplomática y el poder militar permite a Turquía gestionar con eficacia conflictos complejos como Nagorno-Karabaj, Iraq, Libia, Ucrania y Siria, sin comprometer su capacidad negociadora con actores clave como Rusia. A su vez, ha fortalecido su influencia regional, consolidando el autoritarismo pragmático de Erdogan y reafirmando su independencia estratégica. Es decir, esta simbiosis le ha permitido a Turquía preservar su autonomía política y proyectar su poder regional sin quedar subordinada a ninguna potencia externa.

En este sentido, se ha de destacar como en el año 2016, se produce un intento de golpe de estado contra el presidente Erdogan que marcó un antes y un después. Tras el golpe, Turquía pasó de un régimen parlamentario a un régimen presidencial, lo que fortaleció

significativamente los poderes ejecutivos de Erdogan, permitiéndole tomar decisiones de manera más rápida y eficaz. En el ámbito internacional, esta transformación política otorgó a Turquía un contexto favorable para ampliar su influencia regional y aumentar su poder relativo. La combinación de un poder presidencial consolidado, una simbiosis diplomático-militar eficaz y una estrategia de independencia estratégica ha permitido a Turquía navegar con éxito en un entorno geopolítico complejo, reafirmando sus aspiraciones de ampliar su peso en el equilibrio de poder internacional.

## **2.2 Relaciones ruso-turcas**

Ahora bien, una pieza clave en la diplomacia turca y en el giro estratégico de su política exterior es la relación con Rusia, especialmente en el contexto de los conflictos en Siria y Ucrania, así como por las divergencias con Estados Unidos y la OTAN. Resulta conveniente comenzar diciendo que, desde la perspectiva turca, era la ideología comunista y no el estado ruso en sí mismo, el enemigo de Occidente. Para su diplomacia, consideran que Rusia se trata de un competidor geoestratégico con quien deben enfrentarse y colaborar, incluso de forma simultánea, según su interés nacional. Dicho de otra forma, el estado turco va ajustando los niveles de cooperación y enfrentamiento según corresponda.

A modo de contexto, cabe destacar como desde el fin de la Guerra Fría, las relaciones entre Turquía y Rusia han oscilado desde la competencia geopolítica hacia una cooperación interesada que ha permitido que, incluso con importantes desacuerdos, ambas potencias hayan seguido estrategias paralelas de cooperación que les han acabado proporcionando beneficios mutuos. Un claro ejemplo de ello sería el caso de la central nuclear de Akkuyu, una construcción faraónica financiada por una empresa rusa en suelo turco, que se inauguró en plena invasión de Ucrania en 2023 y que está previsto que en 2026 proporcione el 10% del consumo eléctrico de toda Turquía (Sánchez Aragón, 2023).

Durante la Primavera Árabe, Turquía llevó a cabo un cambio radical en sus alianzas en Oriente Medio. El Modelo Turco buscaba liderar las aspiraciones democráticas de la juventud islámica (Rizo,2024). La búsqueda de dicho liderazgo le llevó al enfrentamiento con Rusia. Bien es cierto, el mayor choque con Rusia tuvo lugar cuando en 2015 el estado turco abatió un avión militar ruso en la frontera entre Turquía y Siria. Ankara alegó que la aeronave había violado su espacio aéreo a pesar de repetidas advertencias, mientras que Moscú negó

tales afirmaciones y sostuvo que el avión se encontraba en territorio sirio. Este incidente desató una crisis diplomática sin precedentes entre ambos países.

La reacción del presidente ruso, Vladímir Putin, fue inmediata y contundente. Describió el derribo como una "puñalada por la espalda" perpetrada por "cómplices de terroristas" y anunció severas represalias económicas y diplomáticas contra Turquía. Entre las medidas adoptadas por el Kremlin se incluyó la suspensión de proyectos económicos conjuntos, la imposición de sanciones comerciales, la restricción del turismo ruso a Turquía y la cancelación de acuerdos bilaterales en materia de cooperación energética y militar. Por su parte, el presidente turco, Erdogan, defendió la actuación de su país, argumentando que Turquía tenía derecho a proteger su soberanía y su espacio aéreo. Sin embargo, en los meses siguientes, la tensión entre ambas naciones se hizo evidente en distintos frentes, particularmente en el conflicto sirio, donde Rusia intensificó su apoyo al régimen de Bashar al-Assad y fortaleció su presencia militar en la región.

No obstante, paradójicamente, el derribo del avión ruso, que inicialmente representó una grave crisis diplomática, terminó marcando el inicio de una nueva fase en las relaciones turco-rusas, caracterizada por una cooperación pragmática en medio de desacuerdos estratégicos. Es en este momento cuando ambos países acuerdan la compraventa del sistema ruso S-400. Esto se ha de tener en cuenta ya que desde la Guerra del Golfo (1990), Turquía había insistido en contar con el sistema Patriot americano. Sin embargo, EEUU se negó a compartir tecnología sensible con Turquía y se limitó a ofrecer el sistema AWACS<sup>15</sup>. Por ello, Turquía intentó conseguir dichos medios de China y finalmente acaba adquiriendo el sistema ruso. Fue dicha adquisición del S-400 lo que logró subsanar las relaciones entre estos dos países. De esta forma, Turquía daba comienzo a una importante diplomacia de defensa. Se ha de considerar que mientras tanto, la guerra en Siria continuaba y Turquía y Rusia se hallaban en bandos enfrentados por lo que deciden iniciar un período de cooperación militar para así poder generar un eficaz entendimiento con Rusia dentro de su política diplomática. Se estaba llevando a cabo una cooperación militar y un enfrentamiento diplomático.

Esta dinámica de enfrentamiento y colaboración dentro de la diplomacia turca también puede verse reflejada en la postura adoptada por Turquía en la guerra de Ucrania tratando de “mantener un pie en cada campo” (Edwards, 2023). Atendiendo a los Acuerdos

---

<sup>15</sup>Airborne Warning and Control System; Sistema de Control y Advertencia Aéreo, que consiste en un sistema de radar aerotransportado diseñado para detectar aeronaves.

de Montreux, decide cerrar de inmediato los estrechos y evitar el paso de los buques de guerra rusos. A su vez, decide cerrar el espacio aéreo a vuelos militares rusos, prohibir los sobrevuelos no comerciales entre Rusia y Siria, y comenzar a ofrecer armamento y equipos defensivos a Ucrania. En este sentido, cabe destacar el papel que jugaron los drones Bayraktar TB2 en la primera fase del conflicto, así como el Kizilelma. De manera simultánea a estas actuaciones, Turquía se negó a sancionar a Rusia ni a su economía ni a sus dirigentes. Dicho de otra manera, dejaba abierta una puerta de diálogo con Moscú.

Por otro lado, en relación con la crisis mundial de alimentos (Naciones Unidas, 2022) generada por las actuaciones rusas para impedir la exportación de millones de toneladas de cereales ucranianos, se ha de destacar el papel de Turquía como intermediario entre Rusia y Ucrania y el proceso de negociación con el primero. Lograron llegar a un acuerdo consistente en que mientras continuase la guerra quedaba garantizado la exportación de cereales y otros alimentos bajo la vigilancia de funcionarios de la ONU, Turquía, Ucrania y Rusia. Consecuentemente, cabe resaltar cómo la diplomacia turca había logrado de esta forma un acuerdo<sup>16</sup> que sobrepasaba el enfrentamiento militar vigente entre los principales signatarios.

El resultado de todo lo anterior es que Rusia y Turquía pueden llegar a acuerdos en el Mar Negro para la exportación de granos y, al mismo tiempo, ser rivales geopolíticos en regiones vecinas. Sus intereses convergen y rivalizan en el Mediterráneo Oriental, el mar Negro y el Cáucaso meridional. Siria es el principal escenario de esta competencia, ya que ambos respaldan a bandos opuestos, al igual que en Libia: Rusia apoya a Khalifa Haftar y la Cámara de Representantes de Tobruk en Cirenaica, mientras Turquía respalda al gobierno de unidad de Dbeibah en Trípoli.

Bien es cierto, en cualquier caso, que el gobierno turco es consciente de los riesgos a los que pueden dar lugar unas relaciones polarizadas con Rusia, en un contexto en el que la cuestión kurda y la división entre islamistas y laicos plantean importantes obstáculos para la realización del potencial estratégico de Turquía y sus aspiraciones de liderazgo regional. Ahora bien, la guerra en Ucrania está generando una pasividad rusa que estaría favoreciendo las intenciones turcas de buscar un papel más importante en el Cáucaso y Asia Central, estableciendo relaciones más estrechas con los Estados formados por pueblos túrquicos, sobre lo que Ankara tiene cierta ascendencia consecuencia de unos orígenes comunes y que dan

---

<sup>16</sup> Dicho acuerdo permitió la exportación de 24 millones de toneladas de cereales en más de 1.600 viajes de buques mercantes.

lugar al reiterado neo-otomanismo (Fuente Cobo, 2024). Asimismo, ni Rusia ni Turquía tienen interés en que la competición alcance niveles peligrosos. Para ello, ambos países han desarrollado un sistema de control de daños basado en el aislamiento de las cuestiones conflictivas, el diálogo de alto nivel y el mantenimiento de esa cooperación. Es decir, no sólo en el pasado, sino también en el presente, los dos países tienen conflictos directos y/o choques de intereses sobre diversas cuestiones geopolíticas, y sin embargo pueden mantener simultáneamente la cooperación.

Los últimos 100 años demuestran que ambos países no han sido ni aliados permanentes ni enemigos constantes. Por lo tanto, ni los enfrentamientos ocurridos el pasado año ni los conflictos de años anteriores han generado un cambio de eje, del mismo modo que la cooperación sostenida, que se profundiza con el tiempo, no ha acercado a Turquía (Çağatay Güler, 2024).

### **2.3 Las relaciones de Turquía con Occidente, con Estados Unidos en el horizonte**

Para continuar analizando la diplomacia turca también se deben analizar las relaciones con la OTAN y EEUU. Es decir, sus relaciones con Occidente.

Todo comienza con el acercamiento a Occidente encabezado por Atatürk, lo cual explica que Turquía se convirtiese en un pilar fundamental de la estrategia occidental en la región durante la Guerra Fría y su entrada en la OTAN en 1952. Sin embargo, la caída de la URSS y el fin de la amenaza comunista dieron lugar a un nuevo paradigma internacional, caracterizado por la aparición de gobiernos y partidos islámicos. En este contexto, Turquía adoptó un enfoque más intervencionista tanto en su política nacional como internacional, transformando su papel en la región, tal y como se analizó en el Capítulo I.

Por otro lado, en 2003, a pesar de haber luchado con EEUU en la Primera Guerra del Golfo contra Sadam Husein, Turquía decidió no autorizar el paso por territorio turco por parte de tropas americanas hacia Iraq. A diferencia de Irán, este se trataba de un estado cuyo régimen era secular y que consideraba el islamismo político como enemigo. Los intereses turcos en dicha región chocaban con el unilateralismo norteamericano. Fue en la Primavera Árabe cuando se produjo el mayor giro en la diplomacia turca hacia Oriente dejando Occidente en un segundo plano. A partir de este momento, las relaciones con Occidente

girarán en torno a tres criterios básicos: la integridad territorial, la prioridad del interés nacional, así como el respeto a los intereses, derechos y dignidad de Turquía.

A su vez, resulta evidente que circunstancias como la estrategia turca en el conflicto sirio, su acercamiento a Rusia al adquirir el sistema antiaéreo S-400, así como su deseo de proyección como potencia regional en el Mediterráneo Oriental han llevado a una constante fricción entre Ankara y la Alianza. Bien es cierto que dicha organización no está en condiciones de prescindir de Turquía al considerar su importante papel en la lucha contra el terrorismo, la gestión de los movimientos de refugiados, su supuesta posición de puente entre Oriente y Occidente y el hecho de que vería mermadas sus capacidades militares de defensa (Martos, 2024).

### *2.3.1 Distanciamiento de Occidente (EEUU) y autonomía en su política exterior*

El principal foco de controversia para los occidentales es la mejora sustancial en las relaciones entre Turquía y Rusia. Además, se han de mencionar también una serie de eventos que llevaron a Turquía a distanciarse del continente europeo. Entre ellos, la tibia reacción de los gobiernos occidentales ante el golpe de estado de 2016, las negativa antes las constantes solicitudes de extradición de los seguidores de Fetulah Gülen<sup>17</sup> refugiados en la UE y EEUU; las reticencias de Grecia a extraditar a los militares refugiados tras el golpe de estado; así como las continuas condenas de la Comisión Europea hacia la política interna de Turquía, y, sobre todo, el reiterado sueño truncado de la adhesión de Turquía a la Unión. Todo ello, entre muchas otras cosas, ha hecho que Turquía redefina su diplomacia y comience a perseguir únicamente sus propios intereses. Para satisfacerlos, va alternando y basculando entre la ayuda de la OTAN y la ayuda de Rusia.

Recientemente, en 2023, se podría decir que Turquía continuó con esta política de fortalecer su autonomía estratégica, reduciendo la dependencia de potencias externas como Estados Unidos. En este marco, la relación entre estos dos estados, al igual que en años anteriores, se caracterizó por una mezcla de divergencias notables y una cooperación continua en áreas clave. De esta forma, en junio de 2023, el Asesor de Seguridad Nacional, Jake

---

<sup>17</sup> El "Movimiento Gülenista" (o Hizmet, "Servicio" en español, como se le conoce en Turquía) se trata de una ideología conservadora en lo social y liberal en lo económico que defiende una sociedad civil, el libre mercado, y el diálogo entre religiones. Se fundamenta en forjar un nuevo lugar para el islam dentro de una sociedad turca moderna. Su líder falleció el pasado 20 de octubre de 2024.

Sullivan, reconoció durante una entrevista en CNN la trayectoria independiente de política exterior de Turquía y las posibilidades de cooperación entre ambos estados.

Por tanto, durante este periodo, varios asuntos clave influyeron significativamente en las relaciones bilaterales entre Turquía y EEUU. Entre ellos se incluyen las discusiones sobre la compra de los aviones de combate F-16, la expansión de la OTAN con la incorporación de Finlandia y Suecia, y la postura de Estados Unidos hacia el PKK. A su vez, otro aspecto que ha generado enfrentamiento entre Turquía y EEUU ha sido la guerra de Ucrania. Se han de destacar la negación por parte de Turquía a participar en las sanciones en contra del Kremlin así como la continuidad del tráfico comercial con el petróleo y gas rusos. Además, se ha de añadir la entrada en Turquía de personalidades políticas y económicas rusas, así como la negativa turca a transferir a Ucrania el sistema S-400 para poder llevar a cabo su defensa frente a Rusia. De forma menos tensa que en Siria, se puede afirmar que en este asunto se ha mantenido una diplomacia contraria a la estadounidense con quien a su vez sigue activamente cooperando para evitar la ocupación y anexión de territorios por parte del estado ruso. Es decir, Turquía configuró su política exterior de la siguiente forma: cooperación militar y oposición diplomática con respecto a la Administración Biden (Jones, 2023) y a su vez, enfrentamiento militar y cooperación diplomática con Rusia.

Además, el reciente conflicto entre Palestina e Israel, que comenzó el 7 de octubre de 2023, también se ha convertido en un factor crítico debido a sus posiciones contrastantes. Por otro lado, el Mediterráneo Oriental sigue siendo un punto de fricción, particularmente por la llegada de buques navales estadounidenses, como el *USS San Juan* y el *USS Arleigh Burke*, a un puerto de la Administración Grecochipriota (GCA), y la suspensión de un embargo militar estadounidense contra dicha administración. Desde la perspectiva turca, estas acciones fueron consideradas sesgadas y desestabilizadoras, señalando que podrían obstaculizar una solución justa y sostenible en Chipre.

### 2.3.2. *El conflicto sirio*

Sobre el conflicto sirio, se ha de destacar cómo durante años, Estados Unidos ha brindado respaldo financiero y estratégico al YPG, la extensión siria del PKK y un elemento importante de las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF)<sup>18</sup>. Este apoyo ha sido consistentemente visto por Turquía como una preocupación crítica, ya que representa una amenaza directa y sustancial para su seguridad nacional. En 2023, el Departamento de Defensa de Estados Unidos destinó 398 millones de dólares en su Solicitud de Presupuesto para el Año Fiscal 2024 al Fondo de Entrenamiento y Equipamiento contra el ISIS (CTEF), de los cuales 156 millones estaban destinados a grupos clasificados como Grupos y Personas Sirios Verificados (VSGI), incluyendo al YPG/PKK. Aunque esta cantidad representa una disminución respecto al año fiscal anterior, cuando se asignaron 542 millones de dólares, con 184 millones para el VSGI, sigue siendo una fuente de tensión importante (Shkurti Özdemir, 2024).

En marzo de 2023, el presidente del Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos, Mark Milley, visitó la región ocupada por el PKK/YPG en el noreste de Siria, lo que agravó las tensiones con Turquía. Una semana después, el comandante del CENTCOM<sup>19</sup>, el general Michael Erik Kurilla, también visitó la región, reuniéndose con fuerzas estadounidenses y líderes de las SDF, lo que aumentó aún más las preocupaciones de seguridad de dicho Estado. A su vez, otra medida que afectó negativamente las relaciones bilaterales ocurrió el 14 de octubre de 2023, cuando el presidente Biden renovó la "Emergencia Nacional respecto a la situación en Siria". Este decreto ejecutivo afirmaba que las acciones militares de Turquía en el noreste de Siria obstaculizan la derrota del ISIS, ponen en peligro a los civiles y amenazan la seguridad regional y la de Estados Unidos. Este apoyo norteamericano al YPG llevó a que Turquía incrementase su actividad bélica y comenzase un enfrentamiento diplomático con Washington teniendo como objetivo llevar sus operaciones militares a territorio sirio.

Por último, otro evento significativo ocurrió ese mismo mes, cuando Estados Unidos derribó un dron turco, calificándolo de "amenaza" para sus fuerzas en Siria. Este incidente coincidió con operaciones turcas contra objetivos del PKK/YPG, tras un atentado suicida reivindicado por el PKK en Ankara. Aunque Turquía reaccionó de manera moderada, el

---

<sup>18</sup> Alianza liderada por kurdosirios y principal fuerza armada de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria. Fuerza mixta, con árabes, kurdos y combatientes de otras minorías, como los asirios. Su principal elemento son las Unidades de Protección del Pueblo Kurdo (YPG), compuestas por veteranos de la guerrilla kurda de Turquía, el Partido de Trabajadores de Kurdistan (PKK).

<sup>19</sup> Comando Central de los Estados Unidos.

presidente Erdoğan enfatizó que este incidente queda firmemente grabado en la memoria de la nación y que se tomarán las medidas oportunas en el momento adecuado. Recientemente, la cuestión siria se ha reactivado con el grupo yihadista Hayat Tahrir al-Sham que ha puesto fin al régimen de Asad (Mourenza, 2024). Aunque Ankara niega haber participado en dicha ofensiva al no apoyar oficialmente al HTS, e incluso catalogarla de organización terrorista, sí ha respaldado a varias milicias del norte de Siria que tomaron parte en la operación.<sup>20</sup>

De esta forma, Turquía pretende jugar un papel clave en la reconstrucción del país. Cabe recordar que a este escenario se suma otro acontecimiento de gran relevancia: el 1 de marzo de 2025, el PKK anunció un alto el fuego unilateral con Turquía, en respuesta al llamamiento de su líder encarcelado Abdullah Öcalan. Sin embargo, aunque este acontecimiento representa un posible punto de inflexión en el conflicto, su impacto en la guerra en Siria sigue siendo incierto. De hecho, el líder de las FDS, apoyadas por EEUU y dirigidas por kurdos, ha afirmado que este llamamiento no se aplica a su grupo en Siria, lo que sugiere que las operaciones militares en el noreste del país podrían continuar (Blackburn, 2025). Esto puede dar lugar a dos escenarios: si el alto al fuego se mantiene y Ankara lo acepta parcialmente, Turquía podría llegar a reducir su campaña militar contra las YPG en el norte de Siria y adoptar una postura más diplomática. O bien, si Turquía considera dicha tregua insuficiente o que YPG/FDS sigue suponiendo una amenaza en Siria, podría intensificar sus operaciones militares en la región, incrementado su presencia y presiones frente a EEUU. Además, la retirada de Rusia del conflicto y la negativa del YPG/FDS a sumarse al alto el fuego del PKK refuerzan la posibilidad de que Turquía continúe su ofensiva en Siria. Sin la presencia de Moscú y sin ceder a la presión de Washington, Ankara, guiada una vez más por sus intereses nacionales, dispone ahora de un margen de maniobra más amplio para fortalecer su dominio en la región.

#### **2.4 Patria Azul, Recursos Energéticos y los efectos sobre la Unión Europea**

El objetivo turco de satisfacer sus intereses nacionales también se persigue a través de esta doctrina. Busca “lograr el control y la consolidación de Turquía en los tres mares que lo rodean, impartir su influencia regional e internacional y permitirle fuentes de energía, lo que permitirá apoyar su crecimiento económico y demográfico sin dependencia en otros países”

---

<sup>20</sup> El propio Erdogan, el 10 de diciembre de 2024, señalaba en una reunión del AKP: “*A partir de ahora, no podemos permitir que Siria quede dividida otra vez. No podemos consentir que el territorio del país se convierta de nuevo en una zona de conflicto. Si Dios quiere, organizaciones terroristas como Estado Islámico y el Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK) en otras partes del país serán aplastadas cuanto antes.*”

(Pinko, 2020). También es conocida como “Mavi Vatan” y fue formulada por el almirante Gürdeniz en 2006. Representa un revisionismo turco del derecho marítimo internacional acorde con sus intereses geopolíticos, al establecer un marco jurídico que regule y respalde su expansión marítima.

Un claro reflejo de esta doctrina es el anteriormente mencionado apoyo de Turquía al GNA en Libia que otorgó a Ankara el control sobre aguas territoriales libias, creando un corredor marítimo en el Mediterráneo oriental. Como señaló el padre de la doctrina: “Turquía no necesita ningún aliado para proteger la Patria. La Patria es la Patria. Nuestra plataforma continental es nuestra patria y tenemos que protegerla” (1996).

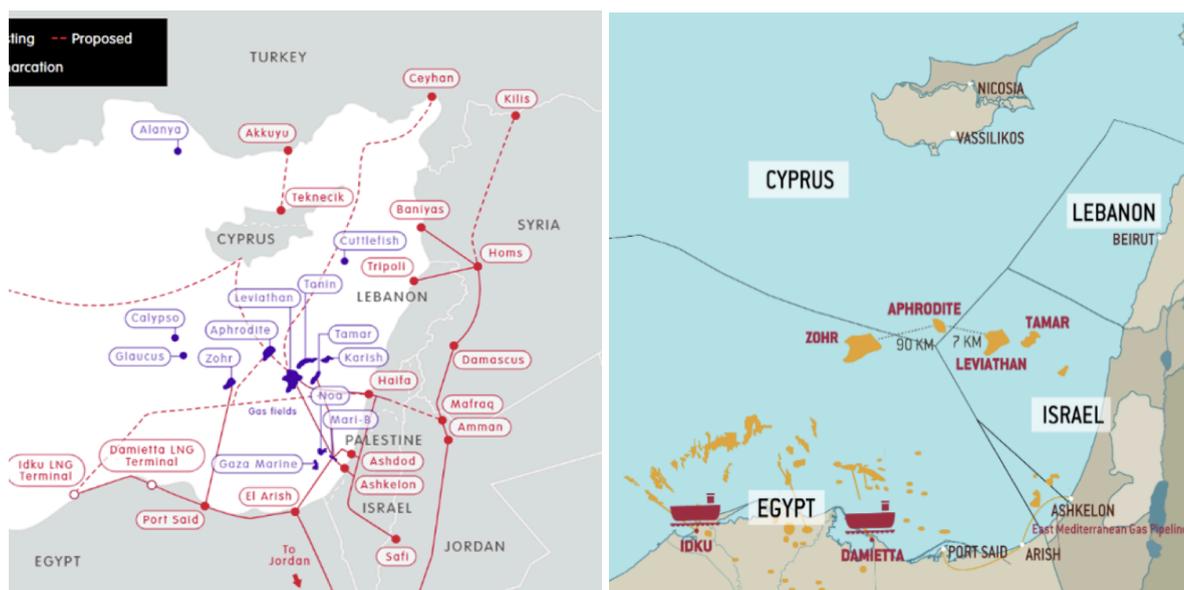
#### *2.4.1 Intereses energéticos*

En una segunda entrevista con el jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Valdés Fernández,<sup>21</sup> se expuso la importancia de los intereses energéticos en la delimitación de la política exterior y diplomacia de Turquía.

El mencionado deseo turco de convertirse en el el hub energético que suministre a Europa, se ha visto incrementado a partir de la guerra en Ucrania ya que esta ha producido una subida en el precio del gas haciendo más atractiva la inversión en los yacimientos de gas del Mediterráneo Oriental. Además, la invasión ha hecho que Europa ponga como objetivo estratégico la reducción de la dependencia de Rusia. Los más relevantes, que además tienen el potencial de cubrir parte de las necesidades de la UE, están en las aguas de Israel (Tamar y Leviathan); en Egipto (el gigante Zohr) y en Chipre (Afrodita, Calypso y Glaucus). Los distintos países de la región ven en estos yacimientos la posibilidad de incrementar la riqueza nacional, reducir su dependencia energética y aumentar su influencia en Europa. Pero antes tendrán que encontrar modos, económica y políticamente, viables de explotar y enviar el gas a Europa.

---

<sup>21</sup> Valdés Fernández, R. (15 de enero de 2025). Madrid. *Entrevista con el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL.*



\*Imágenes extraídas de documentos internos del Ministerio de Defensa.

En este sentido, se ha de destacar que Turquía está bien situada como centro de transporte en la región. Ankara consume unos 50.000 millones de m<sup>3</sup> de gas al año e importa la mayoría a través de gasoductos de Rusia, Irán y Azerbaiyán. Estos incluyen el denominado TurkStream (Turkish Stream), que transporta gas de Rusia a Turquía a través del Mar Negro, en funcionamiento desde 2018, y el Transanatolio (TANAP), que lleva gas de Azerbaiyán a Europa y opera desde 2019 (Macedo, 2023). A estos se suman el gasoducto persa que trae gas desde Irán, y el corredor Catar-Turquía que transporta gas licuado desde Doha hasta Bulgaria. Asimismo, la condición de hub gasífero se ha visto fortalecida por el descubrimiento en 2020 del “mayor yacimiento de gas de su historia” (DW, 2020) en el Mar Negro, lo que podría garantizar su autosuficiencia e incluso convertir a Turquía en exportador de gas. Por ende, más allá del lazo religioso que une a Turquía con países como Azerbaiyán en el conflicto de Nagorno-Karabaj, existen además importantes intereses energéticos. Asimismo, esta dependencia hace que no quiera renunciar a beneficiarse de los yacimientos chipriotas y lo hace bajo la defensa de los derechos de una pretendida “república Turca del Norte de Chipre” tal y como fue analizado en el primer capítulo.

Ankara suele recurrir a las políticas de presión y escalada ante las presiones occidentales que tensan el panorama geoestratégico de la región y alejan la aspiración turca de convertirse en el hub energético que suministre a Europa desde el Mediterráneo Oriental. Este es un escenario que convendría a Rusia, dado que Moscú seguiría condicionando la política energética turca con lo que tendría una influencia indirecta en la pretendida “independencia” energética europea respecto al gas ruso. En un escenario de conflicto en

Ucrania dilatado en el tiempo, es muy previsible que Turquía quiera llevar una política exterior independiente y mantener todas sus opciones abiertas tanto con Occidente como con el Este (no olvidemos que Erdogan condenó a Rusia por la ocupación de Crimea, pero no secunda la política occidental de sanciones y al mismo tiempo se ofrece como mediador en el conflicto). Aquí se puede ver reflejada una vez más la emergente diplomacia turca asentada sobre sus intereses nacionales y en sus capacidades de negociación tanto con aliados como enemigos. Su lógica de la contradicción.

## **2.5. Turquía y China**

En el marco de la lógica de la contradicción que caracteriza la política exterior turca, es relevante analizar sus relaciones con China, particularmente en relación con el drama uigur. Los uigures, un grupo musulmán de origen túrquico en la región china de Xinjiang, han sido objeto de una fuerte represión, incluyendo el confinamiento de más de un millón de personas en “campos de reeducación”. Aunque Turquía ha expresado críticas, calificando la situación como una "vergüenza para la humanidad", su postura ha sido moderada, priorizando sus intereses económicos y geoestratégicos con China (Balci, 2019).

El pragmatismo de Ankara se explica por el creciente peso de sus relaciones económicas con Pekín. En un contexto de enfriamiento de sus lazos con Estados Unidos y Europa, Turquía ha optado por diversificar sus socios económicos, integrándose en la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China, un proyecto estratégico que conecta Asia, Europa y África a través de redes comerciales y de infraestructura. Esto ha llevado a Turquía a adoptar un enfoque más cauteloso respecto a la situación de los uigures, evitando una confrontación directa con China. Es decir, el pragmatismo indulgente de Turquía respecto a Pekín contrasta con su discurso de defensa de minorías turco-musulmanas en otras regiones. Esta ambigüedad refleja la tensión entre sus intereses económicos y su aspiración de liderazgo en el mundo islámico, lo que obliga a Ankara a equilibrar cuidadosamente su discurso y sus acciones en el ámbito internacional.

En conclusión, la relación entre Turquía y China evidencia cómo Ankara también aplica su lógica de la contradicción para maximizar sus intereses nacionales, incluso cuando ello implique silenciar su voz en temas sensibles como la represión de los uigures. Esta postura pragmática permite a Turquía mantener su independencia estratégica mientras fortalece sus lazos económicos y militares con China.

## **2.6. Cooperación en un Escenario de Contradicciones**

A partir del análisis anterior, se concluye que Turquía ha logrado consolidarse como un Estado claramente independiente, capaz de negociar con adversarios y desafiar a sus aliados de manera estratégica. Esta flexibilidad le permite adoptar posturas pragmáticas que responden a sus intereses nacionales, consolidando así una autonomía estratégica que le otorga un margen de maniobra excepcional en el complejo tablero geopolítico global.

Un ejemplo de esta independencia es su relación con Rusia y EEUU, equilibrando su papel en la OTAN mientras coopera con Moscú en defensa y energía. En el Mediterráneo Oriental, Turquía busca consolidarse como un hub energético clave para Europa, garantizando su seguridad y fortaleciendo su influencia regional.

En este contexto de cooperación en un escenario de contradicciones, resulta pertinente analizar las repercusiones de esta política exterior sobre las relaciones de Turquía en el ámbito de la defensa. En particular, es crucial examinar quiénes son sus principales aliados en este sector y cuál es el papel que desempeña España. Para ello, se revisarán los proyectos clave desarrollados conjuntamente por los sectores de defensa turco y español, así como la evolución de las relaciones bilaterales, que han llevado a que España sea reconocida como el "verdadero amigo" de Turquía.

## CAPÍTULO III- LA POLÍTICA IMPORTADORA MILITAR DE TURQUÍA

Este enfoque pragmático de la política exterior turca también se refleja en su política de defensa, un área clave donde Turquía ha equilibrado cuidadosamente la independencia nacional con la cooperación internacional.

Históricamente, Turquía ha dependido de sus aliados de la OTAN para modernizar su aparato militar. Sin embargo, factores como embargos internacionales, tensiones diplomáticas y la necesidad de garantizar una cadena de suministro confiable durante crisis o conflictos han llevado a Ankara a desarrollar una estrategia de autosuficiencia en la industria de defensa. Esta política no solo busca reducir su dependencia externa, sino también potenciar su influencia regional e internacional como proveedor de sistemas militares avanzados.

### **3.1 Desarrollo de la industria de defensa**

Desde principios de la década del 2000, Turquía ha incrementado significativamente su capacidad para satisfacer sus necesidades militares mediante producción nacional, pasando de cubrir apenas un 20% en ese entonces a alcanzar un 65% en 2020. Este progreso no solo ha fortalecido su autosuficiencia, sino que también ha permitido generar ingresos considerables gracias a las exportaciones en los últimos años. Empresas estatales como ASELSAN, Turkish Aerospace Industries (TAI) y ROKETSAN han liderado este desarrollo a través de inversiones sustanciales en tecnologías innovadoras (El Radar, 2021).

El esfuerzo de Ankara por asegurar la producción nacional de sistemas de defensa tiene como objetivo principal minimizar los riesgos asociados con la modernización de sus fuerzas armadas y garantizar una cadena de suministro confiable durante crisis o tensiones internacionales. Este enfoque fue destacado por el entonces Ministro de Defensa, Fikri Isik, quien señaló: *«Algunos países que consideramos amigos suelen imponer embargos incluso ante los problemas más mínimos. Por eso, nuestro objetivo es dominar todas las tecnologías críticas, desarrollarlas y convertirnos en uno de los pocos países que lo logran»* (2017).

Este enfoque ha sido impulsado por el partido gobernante, el AKP, que ha promovido una visión estratégica de autosuficiencia militar. El analista político Atila Yesilada, de Global Source Partners, destacó: *«Antes importábamos el 80% de nuestras necesidades armamentísticas; ahora producimos nuestros propios fusiles, drones y vehículos blindados.*

Esto no solo ahorra divisas, sino que fomenta una industria con potencial de exportación y reduce la dependencia externa» (2016).

Sin embargo, el desarrollo de la industria de defensa turca no ha sido lineal. Inicialmente, Turquía dependía de la ayuda militar de la OTAN, especialmente tras la Segunda Guerra Mundial. En 1985, la creación de la Subsecretaría de Industrias de Defensa (SSM) marcó un punto de inflexión, permitiéndole financiarse con impuestos específicos y desarrollar su industria mediante alianzas y acuerdos de coproducción. A mediados de los 90, el sector empleaba a 50.000 personas en 110 empresas y más de 1.000 subcontratistas. MKEK, la mayor productora estatal, suministraba armas, municiones y explosivos, además de cañones antiaéreos y antitanques. En 1988, ROKETSAN asumió la producción de cohetes y misiles, incluyendo el sistema Stinger en consorcio con Europa. Otro actor clave fue ASELSAN, especializada en equipos de comunicaciones y sistemas de guerra electrónica. Esta empresa estatal produce radios, codificadores de voz y componentes para proyectos de alta tecnología, como el avión de combate F-16.

En efecto, uno de los mayores hitos en la industria de defensa turca fue el programa *Peace Onyx*, que marcó el inicio de la coproducción de aviones F-16 en el país. En el marco de *Peace Onyx I*, TAI coprodujo 152 de los 160 F-16 entregados a las fuerzas aéreas entre 1987 y 1995, mientras que *Peace Onyx II* permitió la producción de 80 aviones adicionales. En 2002, Turquía había ensamblado 240 F-16, gracias a una infraestructura industrial fortalecida y financiamiento de socios internacionales, incluidos Estados Unidos, Arabia Saudí y Kuwait (İlbaş, 2002).

Estos avances han posicionado a Turquía como un referente regional en la producción de sistemas de defensa, reduciendo su dependencia del exterior y estableciendo una base sólida para su proyección internacional en este sector estratégico. Por ello, desde 2004, Turquía ha enfocado su estrategia en el desarrollo de equipos diseñados localmente, ya sea de manera independiente o en colaboración con empresas extranjeras. Ejemplos de desarrollo autónomo incluyen la corbeta *MilGem* y el vehículo aéreo no tripulado (UAV) *Bayraktar TB2*, mientras que en colaboración destacan el helicóptero de ataque T129 ATAK desarrollado con AgustaWestland, el apoyo de Navantia para el buque de asalto *TCG Anadolu* y el diseño del caza polivalente *Kaan* a cargo de BAE Systems. Con este último, se pretende competir con modelos como el F-35. Este proyecto, junto con el *Hurjet*, podría

reemplazar los F-16 actualmente en servicio, otorgando mayor autonomía a Turquía en el sector de la aviación militar.

### *3.1.1 Capacidad actual y proyección internacional*

Cifras del año 2023 permiten concluir que Turquía cuenta con el undécimo ejército más grande del mundo, con 425.000 efectivos, lo que lo posiciona como el más grande de Europa y el segundo en la OTAN después de Estados Unidos (Statista, 2023). Su fuerza aérea incluye 33 escuadrones y cerca de 700 aeronaves de combate y apoyo, mientras que su armada, con más de 300 naves, es la más poderosa del Mediterráneo Oriental (TRT, 2021).

La industria de defensa turca declara que el 85% de su equipo es fabricado localmente, aunque aún depende de empresas extranjeras para tecnologías avanzadas como motores y sistemas de defensa antimisiles. En términos de exportación, Turquía alcanzó un volumen de 5.500 millones de dólares en 2023, vendiendo equipos a 185 países.

En los últimos años, Turquía ha colaborado con países como Francia, Alemania, Italia, España, el Reino Unido y Estados Unidos. Además, sus exportaciones han crecido, especialmente en UAV armados, corbetas y armas guiadas, consolidándose como un proveedor importante para países como Polonia, Rumania y Estonia. Sin embargo, Turquía aún enfrenta desafíos tecnológicos, especialmente en áreas de alta complejidad, lo que subraya su continua dependencia de aliados internacionales en ciertos aspectos críticos.

Por tanto, se podría afirmar que Turquía ha logrado un notable avance en la industria de defensa, equilibrando su aspiración de autonomía con una red estratégica de alianzas internacionales. Esto plantea interrogantes sobre el papel de sus principales aliados e importadores en el desarrollo de su industria, así como sobre el impacto de estas relaciones en su independencia armamentística y su influencia global. En este contexto, surge la pregunta: ¿quiénes continúan siendo los principales importadores de armamento turco o, en su caso, los aliados que contribuyen a este crecimiento de su industria de defensa?

## 3.2 Países importadores de fuerte conexión geopolítica

### 3.2.1 Rusia y su problemática con Estados Unidos

Como se analizó en el capítulo anterior, Ankara y Moscú mantienen una relación de interdependencia energética, comercial y militar, definida como "confrontación cooperativa" o "frenemies" (Benedicto, 2023). Aunque colaboran en áreas clave, discrepan en otras. Comparten una visión geopolítica expansiva, buscando estabilidad interna y equilibrio regional mediante el control de su entorno (Fuente Cobo, 2024), en línea con el neo-otomanismo y el intervencionismo militar turco abordados en el primer capítulo.

En materia de defensa, se ha de analizar en profundidad lo ocurrido el 12 de julio de 2019 cuando aterrizaba en la base aérea de Mürted, cerca de Ankara, el avión de transporte con los componentes del sistema de defensa antiaérea (DAA) de largo alcance de fabricación rusa S-400. De esta forma, se ponía en marcha el contrato firmado dos años antes con un valor de 2 500 millones de dólares cuyo objeto era un total de cuatro baterías (32 lanzadores) de dicho sistema. Esto generó grandes tensiones en las relaciones entre Turquía y EEUU así como con la OTAN. Para entender la adquisición turca de este sistema se ha de entender como la finalidad de DAA es tratar de contrarrestar y prevenir las operaciones aéreas ofensivas haciendo frente a tres tipos de amenaza: los drones, la aviación (tanto de ala fija como rotatoria) y los misiles aerodinámicos y balísticos. Concretamente, se lleva a cabo mediante dos tipos de actividades: la defensa antimisil (Missile Defense, MD) y la defensa aérea desde plataformas terrestres (Surface Based Air Defense, SBAD).

En el marco de la OTAN, los aliados han establecido una estructura de DA integrada (NATO IAMD, por sus siglas en inglés) que engloba las misiones de policía aérea y la defensa antimisiles (NATO Ballistic Missiles Defense, NATO BMD), en la que se integran los sistemas de armas de las naciones (misiles PATRIOT, Aegis, SAMP/T,<sup>22</sup> etc.), sensores (radares, AWACS, etc.) y los necesarios medios de mando y control. En su conjunto, se conoce con el acrónimo de NATINAMDS<sup>23</sup> (NATO Integrated Air and Missile Defence System). A pesar de formar parte de la misma, Turquía se topa con un problema. Se beneficia del paraguas de seguridad que ofrece NATINAMDS, acogiendo en su territorio uno de los radares que forman parte de la NATO BMD, pero dicho sistema responde a amenazas que

---

<sup>22</sup> Sistema de misiles tierra-aire de medio alcance.

<sup>23</sup> "NATO Integrated Air and Missile Defence", OTAN, 10 de junio de 2021. Disponible en [https://www.nato.int/cps/ua/natohq/topics\\_8206.htm](https://www.nato.int/cps/ua/natohq/topics_8206.htm) (accedido en diciembre de 2024).

proviene del este europeo. Sin embargo, debido a su ubicación y entorno geográfico y la gran proliferación de la amenaza misil, hacen que esta protección resulte insuficiente. Por ello, desde 2006, la Jefatura de Industrias de Defensa (SSM, por sus siglas en turco) lanzó tres proyectos simultáneos con el objetivo de equipar a las Fuerzas Armadas con sistemas de defensa antiaérea (DAA) esenciales, de los cuales carecían. Estos proyectos incluyeron dos desarrollos nacionales para la creación de sistemas de corto y medio alcance, así como la adquisición de un sistema de largo alcance disponible en el mercado internacional. Los dos proyectos nacionales resultaron en la creación de la familia de sistemas de misiles antiaéreos HISAR (que significa "fortaleza" en turco), diseñados por las destacadas empresas turcas de defensa ASELSAN y ROKETSAN. Esta familia incluye el HISAR A+ de corto alcance (15 km) y el HISAR O+ de medio alcance (25 km), ambos ya integrados en las Fuerzas Armadas turcas (Sánchez Tapia, 2022).

El tercer proyecto, conocido como T-LORAMIDS (Turkey Long Range Air and Missile Defense System) es el que más tarde acabó dando lugar a la incorporación del S-400. Se trataba de un proyecto con mayores exigencias tecnológicas por lo que un desarrollo nacional autóctono no resultaba aconsejable. Por consiguiente, atendiendo a la política habitual en materia de industrias de defensa, se privilegió el sistema de adquisición mediante «cooperación industrial». Este enfoque permitía comprar el sistema con transferencia de tecnología, buscando dotar a Turquía de las capacidades necesarias para desarrollar sistemas similares de forma autónoma en el futuro.

De esta forma, la SSM puso en marcha el procedimiento en 2007 y en marzo de 2010, publicaba la solicitud de propuesta (Request for Proposal, RfP) definitiva. En la misma, se incluían los requerimientos técnicos del programa para la adquisición de un total de 12 sistemas (72 lanzadores cuádruples, 288 misiles) con un presupuesto de 4000 millones de dólares. El proceso de ofertas y contraofertas, que se extendió hasta finales de 2014, incluyó a cuatro países: EEUU, Rusia, China y Francia/Italia (Seren, 2017).

En un primer momento, la SSM iba a optar por la oferta china por sus condiciones económicas al ser 1000 millones de dólares por debajo de la siguiente oferta, la europea. Además, ofrecía ventajas de coproducción, incluyendo, en teoría, la transferencia de tecnología (Korkmaz, 2017). No obstante, la subsiguiente negociación no resultó sencilla y las transferencias de tecnología no llegaron a concretarse. A su vez, se ha de destacar cierta presión por parte de Estados Unidos sobre el fabricante chino CPIMIEC que se hallaba

sometido a sanciones norteamericanas. Consecuentemente, en 2015 la oferta china acabó siendo descartada. De la misma forma, quedaba rechazado el sistema S-300V ruso debido a su elevada cuantía económica. Por ende, a priori, el más razonable acabó resultado el sistema norteamericano PATRIOT.

Sin embargo, tampoco se logra llegar a un acuerdo debido al argumento turco de ausencia de entendimiento sobre la transferencia de tecnología, así como el embargo de armas impuesto a Turquía por el Congreso estadounidense durante el conflicto de Chipre en 1974. Adicionalmente, la venta de armamento atendiendo a la legislación norteamericana, no se efectúa mediante contratación directa con el fabricante sino mediante la negociación entre Gobiernos, formalizándose a través del *Foreign Military Sales*. De esta forma, todas las operaciones posteriores de mantenimiento, reparaciones, repuestos o modernización requerirían de la aprobación del Gobierno estadounidense. Por todo ello, Turquía, descartando también la opción norteamericana, continuó negociaciones con Francia e Italia que desembocaron en la firma de un acuerdo de cooperación en julio de 2017 con el consorcio francoitaliano EUROSAM para la coproducción del SAMP/T Aster 30. Sin embargo, las complicadas relaciones franco turcas llevaron a la vía muerta la cooperación con EUROSAM.

El golpe de estado de 2016 dio lugar a una oportunidad para Rusia que no pudo dejar escapar, proporcionando a Erdogan apoyo político incondicional e incluso ayuda militar para sofocar la rebelión. Fue en este ambiente de “cordialidad” cuando Putin invitó a su homólogo turco a la capital imperial de San Petersburgo, reunión en la que muchos analistas consideran que se podría haber acordado la adquisición del S-400. A finales de 2017, se firmaba el contrato para su adquisición por un valor de 2500 millones de dólares. El S-400 «Triumph» se podría describir como la nueva versión del S-300 «Favorit». La decisión de adquirir este sistema ruso dió lugar a mucha polémica tanto dentro como fuera de Turquía. Los principales argumentos empleados, más allá de su soberanía, fueron la ventana económica por su precio, así como las favorables condiciones para la producción conjunta y la transferencia tecnológica (Sánchez Tapia, 2022).

En este contexto, durante el verano de 2021, se anunciaron negociaciones para una segunda adquisición de este sistema, sin revelar la cantidad exacta, aunque esta vez podría haberse incorporado una cláusula para la coproducción local de algunos componentes. De

hecho, en noviembre de ese mismo año, el director general de Rosoboronexport<sup>24</sup> confirmó el inicio de una colaboración con Turquía para la transferencia de tecnología destinada a la fabricación de ciertas partes del S-400, sin detallar cuáles serían objeto de esta coproducción. Para tratar de tranquilizar a los aliados de la OTAN, Turquía aseguraba de que no preveía su integración en el sistema de DA de la Alianza (algo que difícilmente se hubiese permitido) y enfatizaba que la operación de manera continuada de aviones de combate de última generación, como el F-35, F-22, junto con el S-400 podría permitir la obtención de datos técnicos sobre capacidades de estas aeronaves que, en caso de acabar en manos del fabricante, podrían suponer una amenaza para su seguridad.

A esto se suman las ya deterioradas relaciones bilaterales entre Turquía y Estados Unidos, que llevan años marcadas por tensiones. Estas culminaron en la imposición de sanciones por parte de EEUU a la Presidencia de Industrias de Defensa turca, en virtud de la *Ley Countering America's Adversaries Through Sanctions Act* (CAATSA), así como en la expulsión de Turquía del programa del avión de combate de quinta generación F-35.

En teoría, podría pensarse que el costo de llevar las relaciones con Estados Unidos al límite sería compensado con una mejora sustancial en las relaciones con Rusia, su vecino estratégico. Sin embargo, esta expectativa no se ha cumplido del todo. La relación entre ambos países sigue siendo compleja y está cargada de tensiones históricas derivadas de siglos de vecindad conflictiva. Tal y como se ha venido viendo, existen numerosos puntos de fricción entre ambos países, por lo que el sistema de defensa S-400 ha pasado de ser un símbolo de cooperación estratégica con Rusia a convertirse en un lastre (debido a su persistente dependencia en componentes norteamericanos), del cual Turquía no parece encontrar una salida clara (Sánchez Tapia, 2022). A su vez, dicha adquisición refleja el pragmatismo geopolítico de Turquía y su búsqueda de autonomía estratégica, pero también evidencia las contradicciones de su política exterior, que equilibra cuidadosamente las relaciones con Rusia, EEUU y la OTAN.

---

<sup>24</sup> Único intermediario estatal de Rusia autorizado a exportar e importar todo el espectro de productos, tecnologías y servicios de carácter militar y de doble uso.

### **3.3 Países importadores “antagonistas”**

Por ello, en el contexto de la política importadora militar de Turquía, resulta esencial analizar las relaciones con aquellos países que, a pesar de su papel histórico como proveedores clave de defensa, han evolucionado hacia posiciones de antagonismo estratégico. Entre estos actores destaca Estados Unidos, cuya relación con Ankara ha pasado de una sólida alianza dentro de la OTAN a un vínculo marcado por desconfianza mutua, sanciones y competencia geopolítica.

#### *3.3.1 Estados Unidos*

Durante décadas, Estados Unidos fue el principal proveedor de armamento para Turquía, consolidando su alianza en el marco de la OTAN y apoyando la modernización de las Fuerzas Armadas turcas. Sin embargo, esta cooperación se ha visto gravemente afectada por factores políticos y estratégicos que han generado un clima de desconfianza creciente. Entre 2010 y 2020, las exportaciones militares estadounidenses hacia Turquía cayeron un 81%, reflejando un cambio radical en sus relaciones de defensa. Durante el periodo 2011-2015, Turquía era el tercer mayor comprador mundial de armas estadounidenses, pero entre 2016 y 2020 descendió al puesto 19, evidenciando un distanciamiento profundo (Bouvier, 2021). Esto se debe al desarrollo acelerado de la industria de defensa turca y por tensiones diplomáticas derivadas de la política exterior independiente de Ankara, que ha buscado diversificar sus fuentes de suministro militar.

Un ejemplo destacado de esta situación de desconfianza ocurrió en julio de 2019, cuando Estados Unidos bloqueó la venta de helicópteros turcos T129 ATAK a Pakistán, debido a que estaban equipados con motores CTS800 de fabricación estadounidense. Sin una alternativa viable para sustituir estos motores, el contrato está destinado a caducar, lo que representará una pérdida de 1.500 millones de dólares para Turquía (Bouvier, 2021). Esta circunstancia y el deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y Turquía justifican el papel de EEUU como un posible “antagonista”. A su vez, el embargo de armas de 1974, impuesto por Estados Unidos tras la intervención militar de Turquía en Chipre, marcó un punto de inflexión en la política de defensa turca. Se evidenció la vulnerabilidad de depender exclusivamente de proveedores extranjeros y llevó a Ankara a desarrollar una estrategia de autonomía militar, sentando las bases de su industria de defensa nacional (Sánchez Tapia, 2022).

Como se mencionó anteriormente, Turquía fue el primer aliado estadounidense afectado por sanciones tras adquirir el sistema S-400 ruso, dirigidas tanto a la SSB<sup>25</sup> como a su presidente. Además, fue expulsada del programa F-35, del cual planeaba adquirir 100 unidades para renovar su Fuerza Aérea. Esto llevó a Turquía al desarrollo autóctono de un avión de combate igualmente de 5ª generación, el TF-X cuyos primeros vuelos se preveía que se produjeran en el año 2030. Se trata de un proyecto muy ambicioso que resultaba muy difícil de acometer en solitario, buscando por ello la colaboración de otras industrias aeronáuticas como la británica, deseosa de hallar socios comerciales para el periodo posbretxit<sup>26</sup>. El primer vuelo se produjo en febrero de 2024.

En este contexto de confrontación, Estados Unidos implementó una estrategia de reestructuración regional en 2024, aprobando la venta de aviones F-16 a Turquía y de F-35 a Grecia, poco después de que Ankara aprobara la candidatura de Suecia a la OTAN. Según el Departamento de Estado, el objetivo era fortalecer la interoperabilidad en la OTAN y mantener el equilibrio de poder en el Mediterráneo Oriental. Esta decisión generó especulaciones sobre la estrategia de Washington. Algunos analistas sugieren que EEUU buscaba proporcionar a Grecia una "ventaja militar cualitativa" para contener la influencia turca, mientras que otros creen que intenta evitar un distanciamiento irreversible con Ankara (Tzogopoulos, 2024).

En un gesto conciliador, la Subsecretaria de Estado para Asuntos Políticos, Victoria Nuland, declaró que Estados Unidos estaría dispuesto a readmitir a Turquía en el programa F-35 si se resolviera la cuestión del S-400 (2024). Esto sugiere un regateo diplomático en el que Washington pretende mantener a Turquía dentro de la órbita occidental, mientras Ankara utiliza su política exterior independiente para maximizar sus beneficios estratégicos. Sin embargo, la OTAN podría ser considerada el gran perdedor ya que el mensaje enviado a otros miembros podría ser que la autonomía en política exterior podría llegar a ser una opción para los Estados sin que ello conlleve grandes repercusiones (Tzogopoulos, 2024). Dicho de otra forma, las tácticas de negociación turcas parecen estar dando resultados (Iddon, 2024) .

---

<sup>25</sup> La Subsecretaría de Industrias de Defensa (SSM) fue transferida en diciembre de 2017 a la Presidencia de la República, cambiando su denominación a Presidencia de Industrias de Defensa (SSB).

<sup>26</sup> Rolls Royce y la turca Kale group firmaron un contrato de colaboración en 2017 para el desarrollo de los motores y TAI y BAE Systems hicieron lo propio para el desarrollo de las fases iniciales del proyecto. El acuerdo entre Rolls Royce y Kale ha quedado suspendido desde 2019.

No obstante, la dependencia tecnológica de Turquía sigue siendo un obstáculo crítico. Aunque ha desarrollado drones armados, vehículos blindados y misiles guiados, aún necesita tecnología extranjera para motores de aviación, sistemas de radar avanzados y defensas antimisiles. Este complejo panorama geopolítico evidencia cómo la relación defensiva entre Estados Unidos y Turquía ha pasado de una cooperación estratégica a un equilibrio de confrontación y negociación. En este contexto, resulta esencial analizar las relaciones de Turquía con otros actores clave, especialmente en Europa, para comprender su estrategia de diversificación de proveedores y su ambición de independencia militar.

### **3.4 El Rol de los Países Ajenos en Materia de Defensa: el caso de España**

En su búsqueda de autonomía estratégica en el sector de la defensa, Turquía ha diversificado sus relaciones internacionales, estableciendo alianzas clave con países europeos. Aunque las tensiones con Estados Unidos han acelerado esta tendencia, la cooperación con Europa no es un fenómeno reciente, sino el resultado de una larga historia de compromiso industrial y militar. Sin embargo, la complejidad de las relaciones geopolíticas y las ambiciones independientes de Ankara han dado lugar a un panorama diverso y en constante evolución.

#### **3.4.1. Contextualización**

Históricamente, Francia y Reino Unido han sido los principales proveedores europeos de equipos militares para Turquía, debido a sus lazos con el Imperio Otomano y su influencia en el Mediterráneo. Sin embargo, en los últimos 50 años, Italia, Países Bajos y España han aumentado su cooperación militar con Turquía, mientras que el compromiso de Francia y los Países Bajos ha decaído.

Italia, por ejemplo, ha sido un proveedor clave desde la crisis de Chipre en 1967. En 2022, Turquía fue el principal destino de exportaciones de defensa italianas (598,2 millones de euros), y en 2023 ocupó el sexto lugar (231,3 millones de euros). Entre los programas más destacados se encuentran el helicóptero T129 ATAK, derivado del A129 Mangusta, desarrollado en colaboración con la industria turca. Italia también ha suministrado grandes cantidades de material, como cañones navales, incluidos los sistemas de 76 mm de Oto Melara, satélites militares y de doble uso, así como armas guiadas para buques de guerra, como el torpedo ligero A244 y el misil Aspide SAM (Gilli, 2024).

Francia, por su parte, ha suministrado equipos clave en el ámbito naval, tomando como ejemplo la entrega de nueve sistemas de vigilancia marítima AMASCOS para el programa Meltem II, basado en aeronaves CN235. Además, desde la década de 1970, la Fuerza Aérea Turca ha operado el avión de transporte C-160D Transall franco-alemán (aunque adquiridos de Alemania, no de Francia), el cual está siendo reemplazado actualmente por el avión A400M de carga pesada. Francia, a través de Aérospatiale, desempeñó un papel crucial en el desarrollo de estos aviones, los cuales, incluidos en un contrato de producción de 2003, fueron entregados entre 2013 y 2022. El A400M representa el programa multinacional más significativo que incluye a París y Ankara, gestionado a través de OCCAR<sup>27</sup>. Además, Francia ha participado en el desarrollo de satélites de comunicaciones militares en colaboración con Thales Alenia Space, que trabajó en los sistemas de observación terrestre de Turquía, como el satélite Türksat-5 (Moyeuvre,2024).

Polonia ha destacado por su adquisición de UAV Bayraktar TB2, en el marco de una estrategia de modernización de sus fuerzas armadas que busca fortalecer su capacidad de vigilancia y ataque en conflictos asimétricos. Las entregas comenzaron en 2022, acompañadas de estaciones de control en tierra, radares Leonardo Osprey 30 con matriz activa escaneada electrónicamente, simuladores, y un paquete de entrenamiento, logística y armamento(Zasztowt,2024). Rumanía, al igual que Polonia, también ha optado por la adquisición de drones Bayraktar TB2, buscando transferencias de tecnología y producción local, tal como se evidencia en el memorando de entendimiento con ASELSAN para la fabricación de armas guiadas, sistemas de defensa aérea y vehículos de combate de infantería *Piranha V* (Soare, 2024) .

Finalmente, los acuerdos de defensa con Reino Unido se caracterizan por la localización de diseños británicos en Turquía mediante transferencia de tecnología o por el apoyo del Reino Unido al desarrollo de diseños turcos. Ejemplos del primer caso incluyen el sistema de defensa contra torpedos de Ultra Electronics para las corbetas MilGem con HAVELSAN y los sistemas de visualización de BAE Systems para las aeronaves Hürkuş y Hürjet de TAI con Fotoniks (Waldwyn, 2024). En 2017 BAE Systems ganó una licitación contra competidores europeos para apoyar a TAI en el desarrollo del programa del avión de

---

<sup>27</sup> Organización para la Cooperación Conjunta en Materia de Armamento, organización intergubernamental europea que gestiona programas colaborativas de armamento entre los gobiernos de Francia, Bélgica, Alemania, Italia, Reino Unido y España.

combate nacional de quinta generación de Turquía (Milli Muharip Uçak, MMU), también conocido como TF-X y ahora llamado Kaan, cuyo primer vuelo se realizó en febrero de 2024.

En este contexto de diversificación y expansión de relaciones en defensa, Turquía ha consolidado su posición como un actor clave en la industria de armamento europea, integrando tecnología extranjera y desarrollando sus propias soluciones innovadoras para tratar de consolidar la seguridad regional.

### **3.5 El caso de España**

Ahora bien, a partir de esta contextualización a nivel europeo, se han analizar las concretas relaciones con España.

El estado turco es uno de los mercados más atractivos para los fabricantes de defensa españoles. Esto se ve reflejado en datos como España ha autorizado la exportación de equipos militares por valor de 6.110 millones de euros (6.590 millones de dólares) entre los años 2013 y 2022, incluidos 1.180 millones de euros (1.280 millones de dólares) solo en 2022 (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa). Gran parte de estas cantidades están relacionadas con el avión de transporte pesado Airbus A400M, cuyo ensamblaje se realiza en España. Entre 2020 y 2024, las exportaciones españolas de armamento crecieron un 29 %, y España se convirtió en el principal proveedor de material militar para Turquía, representando el 34% de sus importaciones en este sector (SIPRI, 2025)<sup>28</sup>. En 2024, el volumen de negocio entre ambos países alcanzó un máximo histórico de 20.000 millones de euros, lo que refleja la intensidad de esta relación bilateral (La Moncloa, 2024).

Empresas de defensa españolas, como Navantia, han colaborado extensamente con empresas turcas en proyectos navales, incluida la construcción del buque de asalto anfibio *Anadolu* para la Armada turca. Además, Ankara ha importado una gran variedad de tecnologías y equipos militares españoles, incluidos sistemas de aviación y navales, lo que ha contribuido a una relación de defensa-industrial bilateral generalmente positiva.

De acuerdo con la Secretaría de Estado de Comercio, las exportaciones de material de defensa y aeroespacial durante el primer semestre de 2022 fueron de 1.293,1 millones de euros, un 20,1% menos que en el mismo periodo el año anterior y un 30,8 % de las autorizadas en ese mismo horizonte temporal. Las exportaciones con destino a Turquía,

---

<sup>28</sup> SIPRI: Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz.

supusieron un 9,8 % del total, con 126,7 MEUR. El total de licencias otorgadas fue de 21, por un valor de 352.977.512 euros (ICEX, 2023). Por categorías destaca la de “Aeronaves, vehículos más ligeros que el aire, vehículos aéreos no tripulados (UAV)“, con valor de 341.932.000 euros autorizados y 121.477.481 euros de exportaciones realizadas; la “Tecnología para el desarrollo, producción o utilización de los materiales sometidos a control”, con valor de 6.000.000 euros autorizados y 1.037.391 euros de exportaciones realizadas; y los “Equipos electrónicos, vehículo espacial”, con valor de 4.168.552 euros autorizados y 2.771.351 euros de exportaciones realizadas (Farfán Álvarez-Campana, 2023).

En cuanto a los destinatarios, el 98,51 % fueron las Fuerzas Armadas, el 0,82 % las entidades públicas y el 0,46 %, entidades privadas. Durante el primer semestre de 2022, se autorizaron dos exportaciones de España a Turquía por valor de más de 100 millones de euros; el 24 de febrero de 2022 y por valor de 210 MEUR, “Repuestos, partes, componentes, documentación, asistencia técnica, software, equipos de tierra y entrenamiento para aeronaves de transporte”, y, también en esa misma fecha, y por valor de 130 MEUR, “una aeronave de transporte”. Además, en el marco de los programas de material de defensa, se exportó material para el programa del antes mencionado Airbus A400M por valor de 317.612 euros. Cabe destacar Airbus<sup>29</sup> y Navantia como las principales empresas exportadoras españolas (Secretaría de Estado de Comercio, 2023).

En relación con Airbus, cabe resaltar como Turquía es un operador significativo del avión CASA CN235 en varias de sus configuraciones, incluidas las de transporte, patrulla marítima y vigilancia marítima. La Armada turca, la Fuerza Aérea turca, y la Guardia Costera turca operan colectivamente más de 50 CN235. Los contratos iniciales se firmaron a principios de la década de 1990, y los aviones se produjeron bajo licencia por TAI. Más significativamente, Turquía es un socio clave en el avión de transporte pesado Airbus A400M al desempeñar un papel esencial en el diseño y producción de este avión, fabricando piezas como el fuselaje central delantero y el cono de cola para su ensamblaje por Airbus en la planta de San Pablo en Sevilla.

Desde 2003, Turquía encargó diez A400M, cuya entrega final se completó en 2022. Además, recientemente, han comenzado a circular rumores acerca de un posible intercambio

---

<sup>29</sup> Dentro del sector de Defensa, Airbus tiene presencia en Turquía desde 1990 a través de sus oficinas de enlace y, en 2013, creó su filial ADSTR para respaldar el programa A400M, en el que Turquía participa desde 2003. Asimismo, Turquía opera la mayor flota mundial de aviones CN235 Light Transport Aircraft, con un total de 58 unidades, cuyo mantenimiento está a cargo de Airbus.

entre España y Turquía que implicaría 24 aviones TAI Hürjet a cambio de seis A400M, con el objetivo de reemplazar los envejecidos entrenadores F-5M en la Fuerza Aérea Española. En este acuerdo, España aparentemente financiará la adquisición de estos aviones mediante la venta de A400M a través de Airbus, convirtiendo la operación en una transacción comercial entre ambos países (Izquierdo,2024). En este sentido, cabe destacar como dicho proyecto ha experimentado grandes avances ya que España y Turquía han firmado un memorando de entendimiento para desarrollar conjuntamente un sistema de entrenamiento avanzado que modernice la formación de los pilotos españoles.

El Ministerio de Defensa anunció la firma del acuerdo en redes sociales, destacando la participación de la secretaria de Estado de Defensa, Amparo Valcarce, y la embajadora de Turquía en España, quienes representaron a ambos países en la rúbrica del documento. Aunque no se han especificado detalles, el Ministerio de Defensa se ha limitado a señalar que el proyecto contará con «participación industrial de ambos países» (2024).

La incorporación del Hürjet se perfila como la solución para reemplazar a los veteranos F-5 del Ala 23, estacionados en la base aérea de Talavera la Real (Badajoz), que han estado en servicio durante más de cinco décadas y se espera que finalicen su vida operativa hacia 2030. Esta iniciativa, considerada prioritaria por el Ejército del Aire y del Espacio, está alineada con los planes de adquisición que el Ministerio de Defensa planea implementar próximamente. El general del aire Francisco Braco, jefe del Estado Mayor del Aire, ha destacado la posición favorable del Hürjet en el proceso de selección, subrayando que las negociaciones entre España y Turquía llevan más de seis meses en curso (2024). A su vez, se ha tenido la oportunidad de evaluar dicho prototipo en acción durante una demostración realizada en la base aérea de Torrejón de Ardoz (Madrid) en julio de 2024. Además, una delegación española visitó las instalaciones de TAI en Ankara para profundizar en las capacidades de la aeronave (Carrasco, 2024). La posible adquisición ya fue discutida durante la visita a Madrid del presidente turco, Erdogan, en junio de 2024.

Un aspecto clave de este acuerdo es garantizar un retorno industrial significativo para las empresas españolas. En este contexto, la compañía sevillana Airtificial ya colabora con TAI en la producción de componentes para el Hürjet, reforzando el vínculo entre ambas naciones.

Asimismo, España ha cultivado relaciones significativas en el sector naval. La empresa estatal Navantia proporcionó diseño, transferencia de tecnología, equipos y asistencia técnica al astillero turco Sedef para la construcción del buque de asalto anfibio TCG Anadolu. Este buque, que entró en servicio en 2023, está basado en el Juan Carlos I de la Armada Española. Actualmente, están en curso negociaciones para la construcción de un segundo buque basado en el mismo diseño. Fuentes mediáticas también destacan las conversaciones en curso entre Navantia y el gobierno turco para el suministro de nuevos submarinos y fragatas, con Navantia posicionada como socio tecnológico del proyecto (Saavedra,2024). Cabe señalar que en una cumbre de alto nivel en junio de 2024, se abordó la posible cooperación en el campo de vehículos submarinos no tripulados (UUV) y vehículos aéreos no tripulados (UAV), lo que refleja la naturaleza en evolución de la colaboración en defensa entre ambos países (Colom-Piella, 2024).

Ahora bien, como en los casos analizados anteriormente, a pesar de estos avances, Turquía aún enfrenta desafíos, como la dependencia de ciertos componentes extranjeros y la necesidad de innovación tecnológica continua. Además, España y Turquía han tenido desacuerdos en cuestiones de política exterior, incluidas las operaciones militares de Ankara en Siria y sus reclamaciones marítimas en el Mediterráneo Oriental, lo que ha impactado ocasionalmente en la cooperación en defensa. Alineándose con las políticas de la UE, España ha limitado en ocasiones la venta de determinados equipos de defensa a Turquía. Sin embargo, estas limitaciones han sido generalmente situacionales y específicas, más que generales, lo que indica un enfoque matizado para mantener el equilibrio entre la cooperación y el cumplimiento normativo.

Se podría concluir que la probabilidad de una continua cooperación industrial en defensa entre España y Turquía es alta, particularmente en el ámbito bilateral en los sectores naval y aeroespacial. Ambos países podrían beneficiarse compartiendo avances tecnológicos y cooperando para lograr un mayor acceso a mercados de exportación (Waldwyn, 2024). Además, la cooperación podría extenderse a marcos multilaterales dentro de la OTAN, ya que ambos países son miembros y pueden contribuir a iniciativas conjuntas de defensa.

Es probable que las empresas turcas sean competidores fuertes en sectores como UAV, vehículos blindados y sistemas navales. A medida que Turquía continúa ampliando sus capacidades de exportación de defensa, las empresas españolas podrían enfrentarse a un alto

grado de competencia en mercados como África, Oriente Medio y el Sudeste Asiático, donde Turquía ha estado expandiendo activamente sus ventas en materia de defensa. Por tanto, la relación entre España y Turquía en el ámbito de la defensa es compleja y multifacética, ya que está marcada por una combinación de cooperación y competencia.

Ahora bien, existe un potencial considerable para futuras iniciativas conjuntas y oportunidades de crecimiento mutuo en el sector de defensa. Las sinergias entre la experiencia y tecnología española y el dinamismo y capacidad industrial turca ofrecen una base sólida para proyectos conjuntos, desde el diseño y la producción de sistemas de armas hasta la transferencia tecnológica y la investigación en áreas estratégicas como la defensa aérea o terrestre. Además, tanto España como Turquía comparten el interés de fortalecer sus capacidades industriales y tecnológicas en defensa para competir en el mercado internacional y asegurar su independencia estratégica. La posibilidad de establecer alianzas más profundas y proyectos a largo plazo podría no solo beneficiar a sus propias industrias, sino también ofrecer soluciones innovadoras y competitivas para otros aliados y mercados internacionales, consolidando a ambos países como actores clave en el panorama global del sector de defensa.

### *3.5.1 España como reflejo de la estrategia turca de cooperación y confrontación*

España juega un papel clave en la cooperación en defensa con Turquía, destacándose entre sus socios europeos por la estabilidad y el alcance de su relación bilateral. En 2024, el volumen de negocio entre ambos países alcanzó un récord de 20.000 millones de euros, reflejando la solidez de esta alianza (CEOE,2024). La colaboración destaca especialmente en la producción del avión de transporte Airbus A400M, el CASA CN235 y el buque de asalto anfibio *Anadolu*. Además, se están desarrollando nuevas iniciativas, como el posible intercambio de 24 aviones TAI Hürjet por seis A400M. También se han iniciado conversaciones sobre futuros proyectos conjuntos en áreas como fragatas, submarinos y sistemas no tripulados, tanto aéreos como submarinos. Este fortalecimiento de la cooperación se ve reflejado en las palabras del presidente turco: “Concluiremos otro acuerdo con los españoles y, con suerte, aumentaremos nuestros portaaviones a un segundo, trayendo una versión superior del Anadolu a nuestro país” (Erdogan, 2023).

En comparación con otros países europeos que mantienen cooperación en defensa con Turquía, España se sitúa como uno de los principales exportadores, superando en volumen de transacciones a Italia, Francia y Reino Unido. A diferencia de otros socios europeos, cuya

cooperación se ha visto interrumpida por tensiones políticas (como el caso de Francia y Reino Unido debido a la compra del sistema ruso S-400, o Italia por sus desacuerdos en Nagorno-Karabaj), España ha mantenido una relación más estable y estratégica. Además, España diversifica su colaboración en múltiples sectores (aeronáutico, naval y defensa electrónica), mientras que otros países, como Polonia y Rumanía, han centrado su relación con Turquía principalmente en la adquisición de UAV Bayraktar TB2. Este enfoque amplio y sostenido refuerza la posición de España como un socio clave y confiable en la industria de defensa turca.

El caso de España ejemplifica la estrategia turca de "contradicciones pragmáticas", mediante la cual Ankara ha equilibrado sus alianzas tradicionales con la OTAN y Estados Unidos, mientras fortalece vínculos estratégicos con actores no convencionales como Rusia y China. En este contexto, España se ha consolidado como un socio estratégico clave dentro de la diversificación de proveedores de Turquía. Su postura pragmática le ha permitido aprovechar oportunidades de negocio sin generar conflictos diplomáticos significativos con sus aliados europeos o con la Alianza Atlántica.

Además, la cooperación hispano-turca también ilustra cómo Ankara ha logrado integrar sus alianzas militares en su política exterior neo-otomana, ampliando su influencia geopolítica en el Mediterráneo Oriental y Oriente Medio. Esta simbiosis entre diplomacia y defensa refleja la lógica de contradicciones que caracteriza la política exterior turca, basada en la búsqueda de autonomía estratégica y la adaptación pragmática a un entorno internacional cambiante. Por otro lado, el caso de España confirma la naturaleza dual de las relaciones diplomático-militares turcas, que combinan cooperación y competencia de manera estratégica. Aunque ambas naciones han colaborado en numerosos proyectos conjuntos, también compiten en mercados internacionales como África y Oriente Medio, reflejando una dinámica compleja de colaboración selectiva.

Consecuentemente, se podría decir que esta relación no solo ha permitido a Turquía aumentar su autonomía estratégica, sino que también ha posicionado a España como un aliado confiable en un entorno europeo marcado por fuertes tensiones geopolíticas.

#### 4. CONCLUSIONES; UN NUEVO ORDEN MUNDIAL

En un primer momento, debido al orden mundial bipolar de la Guerra Fría y a las políticas implementadas por el presidente Atatürk y sus sucesores kemalistas, Turquía optó por formar parte del mundo europeo y occidental. Pero el colapso de la Unión Soviética, la creciente identidad islámica, las continuas demoras en la admisión como miembro de la UE, y el predominio de sus intereses nacionales, han provocado que la política exterior turca se vuelva hacia su natural tendencia como confluencia de regiones europea/occidental, árabe/islámico y euroasiático/túrquico. Esto le otorga un peso estratégico envidiable, para ejercer una diplomacia pragmática de influencia simultánea en Oriente Medio, Balcanes, Cáucaso, Asia Central, Mar Caspio, Mediterráneo, Golfo Pérsico y Mar Negro, y convertirse en una potencia regional movida por sus aspiraciones de neo-otomanismo.

Ankara se relaciona libremente con Estados como Rusia o Estados Unidos manteniendo una postura diplomática fundamentada en la cooperación y confrontación simultánea en diversos aspectos. No ve ninguna contradicción en pertenecer a la OTAN y a su Sistema de Defensa Aérea Integrada y Extendida, y simultáneamente adquirir el sistema de defensa aérea ruso S-400; ni tampoco condicionar la admisión de Suecia a la Alianza a la autorización de venta de aviones de combate F-16. Por tanto, se caracteriza por contar con una política exterior fundamentada en sus intereses nacionales, así como una industria de defensa que aspira a la autonomía estratégica. Sus relaciones con otros Estados se caracterizan por la capacidad de poder cooperar en diversos aspectos y a la vez mantener posturas contrarias en conflictos geopolíticos. Es por ello, que a partir del análisis realizado a lo largo de este trabajo, se podría alcanzar la conclusión general de que Turquía es un reflejo del Nuevo Orden Mundial, caracterizado por un declive del multilateralismo.

Algunos analistas como el jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL, Ricardo Valdés Fernández<sup>30</sup>, afirman que la situación actual respondería al término “plurilateralismo”, con diversas organizaciones “cuasi-regionales” que compiten entre sí, pero que también se necesitan. Y en la constante proliferación de términos, otros hablan de “minilateralismo”, entendido como un grupo pequeño de Estados que se unen para objetivos económicos o de seguridad a corto plazo, en un juego de alianzas cambiantes según evolucionan los diferentes

---

<sup>30</sup> Valdés Fernández, R. (30 de noviembre de 2024). *Entrevista con el jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL.*

intereses particulares. En definitiva, todos los conceptos convergen en dos sustantivos abstractos: fragmentación y pragmatismo.

Este estudio permite concluir que estos dos elementos caracterizan la geopolítica contemporánea. En un contexto marcado por el declive del multilateralismo tradicional y la emergencia de un escenario multipolar, tanto las potencias globales como los actores regionales adoptan estrategias que reflejan sus intereses nacionales, mientras intentan adaptarse a las nuevas dinámicas internacionales.

La cooperación entre España y Turquía se inscribe en este marco, donde los vínculos bilaterales y sectoriales, como la defensa, destacan como herramientas clave para navegar las complejidades del sistema internacional. El diálogo entre ambas naciones, ejemplificado en cumbres intergubernamentales y proyectos conjuntos como la participación en PESCO o el despliegue de misiles Patriot en Turquía<sup>31</sup>, muestra cómo las relaciones pragmáticas pueden prosperar incluso en un entorno global fragmentado, demostrando a su vez cómo los intereses compartidos en áreas específicas pueden superar las diferencias estructurales.

En última instancia, el deterioro del multilateralismo plantea desafíos significativos, pero también abre oportunidades para que actores, como la Unión Europea y sus Estados miembros, se posicionen como mediadores efectivos en la escena internacional. La estabilidad futura dependerá, en gran medida, de la capacidad de las potencias para gestionar sus diferencias y de las naciones medianas para aprovechar las brechas que ofrece un sistema multipolar competitivo. España, a través de alianzas como la establecida con Turquía, tiene el potencial de desempeñar un papel relevante en esta nueva configuración, contribuyendo a un "multilateralismo imperfecto" que, aunque fragmentado, puede ofrecer un equilibrio más sostenible que el puro idealismo basado en la bondad humana y en un supuesto ímpetu colaborativo sin beneficios tangibles.

El contexto geopolítico actual dificulta visualizar tal escenario, pero si este Nuevo Orden Mundial continuase fundamentándose en el pragmatismo y el respeto mutuo a la soberanía, así como en una búsqueda de contrapesos en las balanzas del poder, se podría llegar a hablar a algo mínimamente parecido a una "Gran Armonía".<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> En el marco de la misión "Persistent Effort" de la OTAN

<sup>32</sup> Es la clave del pensamiento de Confucio, una verdadera utopía política de la sociedad perfecta.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

### 6.1 Libros y Artículos de Revistas Académicas

1. Antaramian, C. (2016). Esbozo histórico del genocidio armenio, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 228,, pp. 337-364, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5708592>
2. Aydintasbas, A. y Shapiro J. (2023). Erdogan's Post-Western Turkey. *Foreign Affairs*, pp. 7-13. <https://www.foreignaffairs.com/turkey/recep-erdogan-post-western-turkey>
3. Bashir, H. A.(2018).Nigeria-Turkey Relations: An Overview. *European Scientific Journal*, vol. 14, n° 35, 2018, pp. 247-257. <https://doi.org/10.19044/esj.2018.v14n35p247>
4. Baqués Quesada, J. (2022). Mirando al mar...La renovada geopolítica de Turquía. *Revista General de Marina*, núm. 282, pp. 315-328. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8341332>
5. Benedicto, M. (enero, 2023). Geopolítica de cooperación competitiva entre Turquía y Rusia. *Global Affairs Journal*. n°5 <https://www.unav.edu/documents/16800098/43370817/geopolitica-de-cooperacion-competitiva-entre-turquia-y-rusia.pdf>;
6. Fernández, D.(2007) El problema Kurdo en Turquía: una cuestión de permanente actualidad. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, n°27, pp 231-252. <file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-ElProblemaKurdoEnTurquia-2361406.pdf>
7. Fuat Keyman, E. (7 de noviembre de 2007) Globalización, Modernidad y Democracia. El caso de Turquía. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm 7.
8. İlbaş, A. (2002). Offsets in International Weapons Acquisitions: The Turkish Experience. *The Turkish Yearbook of International Relations*. <https://scholar.afit.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5483&context=etd>

9. Macedo Rizo, M. (2024). La gran estrategia de Turquía: elementos, desafíos y limitaciones de la política exterior turca en el siglo XXI. *Oasis* 39. pp 9-31. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/9091/15858>
10. Marrades, A. y González Márquez, J. (2023): *La pugna por el nuevo orden internacional*, Barcelona: Editorial Planeta S.A [https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuarios/libros\\_contenido/arxius/54/53577\\_LaPugnaPorElNuevoOrdenInternacional.pdf](https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuarios/libros_contenido/arxius/54/53577_LaPugnaPorElNuevoOrdenInternacional.pdf)
11. Rodríguez López, C. (2022). Turquía, poder y oposición. *Política exterior*, Vol.37, N°213, 2023. pp 13-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8988864>
12. Jiménez García-Carriazo, A. (2020). Prospecciones turcas en aguas chipriotas, una nueva dimensión del enfrentamiento. *Revista Española de Derecho internacional*, núm. 1, pp. 117-136: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7269784>

## 6.2 Ensayos Académicos y Documentos de Análisis

13. Albentosa Vidal, J. A. (2018). Turquía: presidencialismo, islamismo y «neootomanismo» (2ª parte). Documento Marco 05/2018, *IEEE*. [file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-Turquia-6467972%20\(1\).pdf](file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-Turquia-6467972%20(1).pdf)
14. Ataman, M. (2023). The Century of Türkiye: A New Foreign Policy Vision for Building the Türkiye Axis. *Insight Turkey*. 5 (3), pp. 73-96. <https://www.insightturkey.com/articles/the-century-of-turkiye-a-new-foreign-policy-vision-for-building-the-turkiye-axis>
15. Baqués Quesada, J. (2020). La partida geopolítica que se juega en Libia: el creciente protagonismo de Turquía y Rusia. *Global Strategy Report*, núm. 3/2020: <https://global-strategy.org/la-partida-geopolitica-que-se-juega-en-libia-el-creciente-protagonismo-de-turquia-y-rusia/>
16. Cohen, A. (Mayo, 2013) Obama 's Best Friend? The Alarming Evolution of US-Turkish Relations. *The Begin-Sadat Center for Strategic Studies*. <https://www.jstor.org/stable/pdf/resrep04768.1.pdf>
17. Devrim, D (2012). El papel de Turquía como potencia regional en el Cáucaso y el Mar Negro. *Cuaderno de estrategia*, nº 156, pp111-140.

file:///Users/mariacardenas/Downloads/Dialnet-EIPapelDeTurquiaComoPotenciaRegionalEnElCaucasoYEl-4055584%20(1).pdf

18. European Union Institute for Security Studies (Septiembre, 2024). Turkiye's cards in the world. Raising the stakes. *Chaillot papers/182*.  
<https://www.iss.europa.eu/publications/chaillot-papers/turkiyes-cards-world-raising-s-takes>
19. Farfán Álvarez-Campana, J. (26 de septiembre de 2023). Sector defensa y aeroespacial en Turquía. Oficina Económica y Comercial de España en Ankara. *ICEX*.  
[https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/008/documentos/2023/10/ficha-sector/FS\\_Defensa%20y%20aeroespacial%20en%20Turqu%C3%ADa%202023\\_REV.pdf](https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/008/documentos/2023/10/ficha-sector/FS_Defensa%20y%20aeroespacial%20en%20Turqu%C3%ADa%202023_REV.pdf)
20. Fuente Cobo, I.(13 de marzo de 2024) Rusia, Turquía e Irán. El “Gran Juego” de las potencias revisionistas. *Documento de Análisis IEEE 18/2024*.  
[https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2024/DIEEEA18\\_2024\\_IGNFUE\\_GranJuego.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA18_2024_IGNFUE_GranJuego.pdf)
21. García-Sauco, A. N.(21 de abril de 2023). Turquía: El arriesgado ejercicio de una diplomacia político-militar. *Academia de las Ciencias y las Artes Militares*.  
<https://www.acami.es/wp-content/uploads/2023/05/Turquia-diplomacia-politico-militar-web.pdf>
22. Herrero de Castro, R. (23 de enero de 2008). La emergencia de Turquía como potencia regional. *Real Instituto Elcano*.  
<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-emergencia-de-turquia-como-potencia-regional-ari/>;
23. Martin, L. (2020). Mavi Vatan: La doctrina turca de la Patria Azul, *Global Affairs*. Universidad de Navarra.  
<https://www.unav.edu/web/global-affairs/detalle/-/blogs/-mavi-vatam-la-doctrina-turca-de-la-patria-azul-3>
24. Martos, A.(2020). Turquía en la OTAN: claves de un futuro incierto., *Global Affairs and Strategic Studies*. Universidad de Navarra.

<https://www.unav.edu/en/web/global-affairs/detalle/-/blogs/turquia-en-la-otan-claves-de-un-futuro-incierto>

25. Milosevich-Juaristi, M. (25 de septiembre de 2023). Nagorno Karabaj: La guerra local y las rivalidades regionales y globales. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/comentarios/nagorno-karabaj-la-guerra-local-y-las-rivalidades-regionales-y-globales/>
26. Ministerio de Defensa (2019). Avance del Panorama Geopolítico de los Conflictos 2019, *Boletín IEEE* n<sup>o</sup> 16, [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin\\_ieee\\_16.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/b/o/boletin_ieee_16.pdf)
27. Pinko, E. ( 7 de abril de 2020). Turkey's maritime strategy ambitions: The Blue Homeland Doctrine (Mavi Vatan).*Research Institute for European and American Studies*. <https://www.rieas.gr/images/editorial/eyalmaritime9.pdf>
28. Pontijas Calderón, J. L. (2021). Consecuencias para Europa en la compleja relación ruso-turca. *Boletín IEEE*, 23, 62–77. <https://doi.org/10.1109/IEEE/BoletínIEEE23>
29. Sánchez Tapia, F (10 de febrero, 2021). La industria turca de defensa: Activo estratégico de primer orden. *Documento de Análisis IEEE*, 06/2021. [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2021/DIEEEA06\\_2021\\_FELSAN\\_IndustriaTurca.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2021/DIEEEA06_2021_FELSAN_IndustriaTurca.pdf)
30. Saurina, M. (2021). Política exterior de Turquía en el Mediterráneo: conflicto y continuidad. *Observatorio de Política Exterior de la Fundación Alternativas*. <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/44c1f2801bff75af7dd0feb6874acef.pdf>;
31. Seren, M. (2017). Turkey's Quest For A National Missile Defense System: Prospects & Challenges. *SETA Foundation for Political, Economic and Social Research*. [https://www.academia.edu/33025782/Turkeys\\_Quest\\_For\\_A\\_National\\_Missile\\_Defense\\_System\\_Prospects\\_and\\_Challenges](https://www.academia.edu/33025782/Turkeys_Quest_For_A_National_Missile_Defense_System_Prospects_and_Challenges)

32. SETA Security Radar (Diciembre, 2023) *Turkiye's geopolitical landscape in 2024. Seeking Strategic Stability in a World of Conflict.*  
<https://www.setav.org/en/assets/uploads/2024/01/R240En.pdf>
33. Setién, S. (1 de diciembre de 2020). Conflicto de Nagorno Karabaj 2020: ¿Nos encontramos ante la solución definitiva?, *Documento de Opinión IEEE*, 154/2020, pp 687-706. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772846>
34. Soler i Lecha, E. (4 de julio de 2023). Erdogan en Turquía: El frente exterior. *Real Instituto Elcano.*  
[https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/erdogan-en-turquia-el-frente-exterior/;](https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/erdogan-en-turquia-el-frente-exterior/)
35. Talavera Cejudo, G. (2024). Turquía: Una redefinición de asertividad en clave regional. *Global Strategy Report*, 5/2024.  
<https://global-strategy.org/turquia-una-redefinicion-de-asertividad-en-clave-regional/>
36. Waldwyn, T., Colom-Piella, G., Ellison, D., Gilli, A., Gilli, M., Moyeuve, P., Soare, S. R., & Zasztowt, K. (septiembre, 2024). Türkiye's defence industrial relationships with other European states. *The International Institute for Strategic Studies.*  
<https://www.iiss.org/research-paper/2024/09/turkiyes-defence-industrial-relationships-with-other-european-states/>

### 6.3. Publicaciones Gubernamentales e Institucionales

37. Ministerio de Asuntos Exteriores República de Turquía (2022). *Relaciones entre Turquía y España.* <https://www.mfa.gov.tr/relations-between-turkiye-and-spain.es.mfa>
38. Ministerio de Defensa (2 de octubre de 2024). *Operación “Apoyo a Turquía”.*  
[https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/36\\_Persistent\\_Effort/36.5\\_Support\\_to\\_Turkiye/](https://emad.defensa.gob.es/operaciones/operaciones-en-el-exterior/36_Persistent_Effort/36.5_Support_to_Turkiye/)
39. Ministerio de Defensa (29 de junio de 2022). *Nuevo Concepto Estratégico de la OTAN.*  
[https://www.defensa.gob.es/Galerias/main/nuevo\\_concepto\\_estrategico\\_de\\_la\\_otan.pdf](https://www.defensa.gob.es/Galerias/main/nuevo_concepto_estrategico_de_la_otan.pdf)

40. Ministerio de Defensa de España. (2024). *El siglo de Turquía*. [https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2236099/El\\_siglo\\_de\\_turquia\\_2024\\_dieeee70.pdf/fee4fa25-8d51-5482-1bba-a4ec0da41f6a?t=1731051820369](https://www.defensa.gob.es/documents/2073105/2236099/El_siglo_de_turquia_2024_dieeee70.pdf/fee4fa25-8d51-5482-1bba-a4ec0da41f6a?t=1731051820369)
41. Ministerio de Relaciones Exteriores de España. (n.d.). *Ficha país: Turquía*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. [https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia\\_ficha%20pais.pdf](https://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/turquia_ficha%20pais.pdf)
42. Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía. (n.d.). *Turquía-Africa relations*. <https://www.mfa.gov.tr/turkiye-africa-relations.en.mfa>
43. Ozcer, A. (17 de noviembre de 2021). España, el verdadero aliado de Turquía en Europa occidental. *Agencia Anadolu*. <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/espa%C3%B1a-el-verdadero-aliado-de-turqu%C3%ADa-en-europa-occidental/2423371#>

#### 6.4. Artículos de prensa

44. BBC News Mundo (11 de octubre de 2019). Cinco claves para entender el conflicto entre los kurdos y Turquía (y qué papel juega Estados Unidos). <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50000335>
45. Aguiar, P. (9 de marzo de 2025). Turkish-Kurdish conflict at a turning point: What's next? *Geopolitical Monitor*. <https://www.geopoliticalmonitor.com/turkish-kurdish-conflict-at-a-turning-point-what-s-next/>
46. Balci, B. (26 de noviembre de 2019). La incomodidad de Turquía frente al drama uigur. *Orient XXI*. <https://orientxxi.info/magazine/la-incomodidad-de-turquia-frente-al-drama-uigur.3449>
47. Blackburn, G. (1 de marzo de 2025). El grupo militante PKK declara un alto el fuego tras 40 años de insurgencia contra el Estado turco. *Euronews*. <https://es.euronews.com/my-europe/2025/03/01/el-grupo-militante-pkk-declara-un-alto-el-fuego-tras-40-anos-de-insurgencia-contra-el-esta>

48. Blakemore, E. (16 de agosto de 2019). Today, the Kurds are spread across four nations. Who are they?. *National Geographic*.  
<https://www.nationalgeographic.com/culture/article/who-are-kurds>
49. Bouvier, E. (28 de octubre, 2021). La industria armamentística en Turquía: un gigante con pies de barro. *Orient XXI*  
<https://orientxxi.info/magazine/la-industria-armamentistica-en-turquia-un-gigante-con-pies-de-barro,5143>;
50. Burge, J. (28 de abril de 2023). IAEA Chief Highlights Sustainable Energy as First Nuclear Fuel Arrives in Türkiye. *International Atomic Energy Agency*.  
<https://www.iaea.org/>
51. Edwards, M.(22 de mayo de 2023). Erdogan is a key player in Ukraine—on both sides. *Foreign Policy*.  
<https://foreignpolicy.com/2023/05/22/erdogan-turkey-election-ukraine-russia/>
52. El Radar (8 de noviembre, 2021). *La industria de defensa turca*.  
<https://www.elradar.es/la-industria-de-defensa-turca/>;
53. Escalonilla, A. (23 de abril de 2021). Estados Unidos elimina a Turquía del programa de aviones de combate F-35. *Atalayar*.  
<https://www.atalayar.com/articulo/politica/estados-unidos-elimina-turquia-programa-a-viones-combate-f-35/20210422150302150896.html>
54. Fernández, A. (31 de enero de 2024). Condición que EE.UU. pone a Turquía para venderle aviones F-35. *La Razón*.  
[https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35\\_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html](https://www.larazon.es/internacional/condicion-que-eeuu-pone-turquia-venderle-aviones-f35_2024013165ba19d1c3cb30000112f24a.html)
55. Gil Lobo, A. (2018). Chipre, la isla partida en dos. *El Orden Mundial*.  
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/chipre-la-isla-partida-en-dos/>
56. González, D. (18 de julio de 2019). Estados Unidos suspende la venta de F-35 a Turquía por la compra de sistemas antiaéreos rusos. *France24*.  
<https://www.france24.com/es/20190718-estados-unidos-f-35-turquia-ankara-moscu>

57. Iddon, P. (6 de febrero de 2024)). Por qué EE.UU. ha aprobado la venta simultánea de F-35 griegos y F-16 turcos. *Galaxia Militar*. <https://galaxiamilitar.es/por-que-ee-uu-ha-aprobado-la-venta-simultanea-de-f-35-griegos-y-f-16-turcos/>
58. Izquierdo, A. (2024, 29 de diciembre). España escoge el avión turco TAI Hürjet para el adiestramiento de pilotos de caza al estilo ‘Top Gun’. *El Debate*. [https://www.eldebate.com/espana/defensa/20241229/espana-escoge-avion-turco-tai-hurjet-adiestramiento-pilotos-caza-top-gun\\_256375.html](https://www.eldebate.com/espana/defensa/20241229/espana-escoge-avion-turco-tai-hurjet-adiestramiento-pilotos-caza-top-gun_256375.html)
59. Jones,S. (16 de julio de 2019). Dangerous Liaisons: Russian Cooperation with Iran in Syria. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/dangerous-liaisons-russian-cooperation-iran-syria>
60. Martínez, A. (8 de diciembre de 2023). La industria de defensa turca en África Occidental: el caso de Nigeria. *Sahel Osint*. <https://www.osintsahel.com/2023/12/08/la-industria-de-defensa-turca-en-africa-occidental-el-caso-de-nigeria/>
61. McKernan, B. (12 de julio de 2019). Russian missile delivery to Turkey strains ally's relations with US. *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2019/jul/12/russian-missile-delivery-to-turkey-strains-allys-relations-with-us>
62. Mourenza.A (1 de marzo de 2025). El PKK anuncia un alto el fuego y un futuro desarme con la condición de que Abdullah Öcalan sea liberado. *El País*. <https://elpais.com/internacional/2025-03-01/el-pkk-anuncia-un-alto-el-fuego-y-un-futuro-desarme.html>
63. Naciones Unidas (22 de julio de 2022). *El acuerdo de exportación de grano del Mar Negro, “un faro de esperanza” en medio de la guerra de Ucrania*. <https://news.un.org/es/story/2022/07/1512022>
64. Gutiérrez Pascual, G (14 de abril de 2021). Turquía: Un viraje hacia el neo-otomanismo en su política exterior. *Geopol 21*. <https://geopol21.com/turquia-un-viraje-hacia-el-neo-otomanismo-en-su-politica-exterior/>

65. Saavedra, M (13 de junio de 2024). Turquía busca colaborar con España para construir un nuevo portaviones y drones de combate. *El Periódico de España*. <https://www.epe.es/es/internacional/20240613/sanchez-erdogan-espana-turquia-portaviones-drones-103733276>
66. Sánchez Aragón, À., & Prat Barnadas, A. (9 de octubre de 2023). ¿De qué lado está Turquía en la guerra entre Rusia y Ucrania? *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20231009/9269844/prova-erdogan.html>
67. Statista (2023). Ranking de los ejércitos más grandes del mundo según número de efectivos militares activos en 2023. <https://es.statista.com/esta-disticas/701117/fuerzas-militares-activas-mas-grandes-del-mundo/>

#### **6.4 Entrevistas**

57. Valdés Fernández, R. (15 de enero de 2025). Madrid. Entrevista con el Jefe del Área de Análisis Geopolítico de la División de Coordinación y Estudios de Seguridad y Defensa de la SEGENPOL.